

EL 18
DE CADA MES
EN SU KIOSCO

el estante

EL 18
DE CADA MES
EN SU KIOSCO

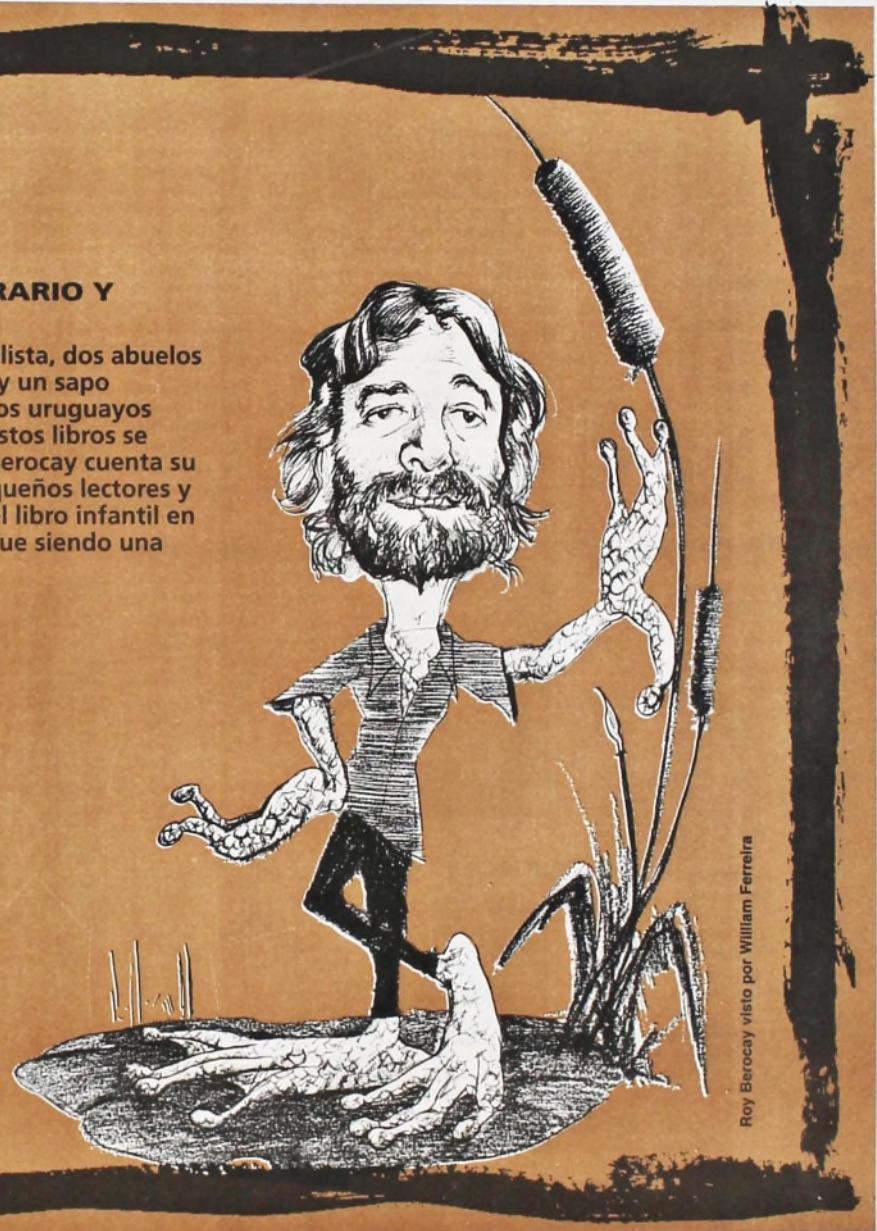
AÑO 5 - NÚMERO 53 - DEL 18 DE MARZO AL 17 DE ABRIL DE 2000

\$ 29

los niños impusieron su lenguaje en los libros de ROY BEROCAY

UN ÉXITO LITERARIO Y COMERCIAL

Con una niña futbolista, dos abuelos que hacen el amor y un sapo aventurero, los niños uruguayos descubrieron que estos libros se parecen a la vida. Berocay cuenta su diálogo con los pequeños lectores y cómo el negocio del libro infantil en América del Sur sigue siendo una cuestión artesanal.



Roy Berocay visto por William Ferreira

William Burroughs

Yonqui, una novela que influyó decisivamente en el arte de la segunda mitad del siglo XX.

Pág. 3 - Primera sección

Informática

Los silicon boys, una rápida mirada en torno a los hombres más exitosos de la industria.

Pág. 6 - Primera sección

Fotografía e Internet

“Un fotógrafo como Cartier-Bresson goza de tanta estima como cualquier pintor vivo”.
Escribe Thiago Rocca.

Pág. 2 - Segunda sección

Libros

Bryce Echenique, Joseph Mitchell, Nina Reis, Batya Gur, Tim Burton, Bernard Schlink y Alphonse E. Max.

EL ESTANTE

www.web2mil.intercanal.com/elestante

Director:

Daniel Mazzone.

Consejo Editor:

Pablo da Silveira, Carlos Pacheco y Daniel Mazzone.

Columnistas:

Hugo Burel, Manuel Cruz, Pablo da Silveira, Carlos Pacheco y Thiago Roccia.

Humor:

Maitena y Kalondi

Infantiles:

Mali Guzmán.

Este número fue posible

gracias a: Adriana Aguirre Grompone, Raúl Gustavo Aguirre, Isaac Asimov, Andrés Belo, Hebert Benítez Pezzolano, Matías Castro (Coordinador), Hugo García Robles, Lilian Golikovsky, Virginia Martínez, Augusto Monterroso, Héctor R. Olazábal, Javier Palumbo, Daniel Pennac, Agustín Reyes Morel, Thiago Roccia y Héctor J. Veiga.

Administración:

Gabriela Mazzone

Publicidad:

Tel: 902 12 56

Tel/Fax: 902 58 81.

Diseño:

Kalondi.

Diseño de tapa:

Estudio

Tutte & Buchichio

Dibujo de tapa:

William Ferreira

Diagramación:

Alicia Velázquez

Impresión y películas:

Reg. S.A. - Garibaldi 2579 - Tel: 487 35 65. Depósito Legal 297.383.

Distribución:

Hebert Berriel

Joaquín Suárez 3093,

tel. 209 47 09

el estante es una publicación mensual declarada de Interés Cultural por el Ministerio de Educación y Cultura y auspiciada por la Cámara Uruguaya del Libro.

Cartas a:

Río Negro 1380

Of. 606, e-mail:

elestante@intercanal.com.uy - Tel: 902 12 56 Tel/Fax: 902 58 81 - Montevideo - Uruguay. Edición de 8.000 ejemplares. Las notas firmadas no representan necesariamente la opinión de la dirección. El N° 54 de **el estante** llegará a su domicilio en la tercera semana de abril de 2000.

Antonio Larreta acaba de ver el estreno de *Volaverunt*, la adaptación de su novela homónima, que casi 20 años atrás le hizo ganar el Premio Planeta. La película está dirigida por el español Bigas Luna -quien después de dedicarse al erotismo "refinado" afirma que ahora le interesa contar historias-, y es protagonizada por Penélope Cruz, José Perugorria y Aitana Sánchez-Gijón.

Cintio Vitier, es el crítico y ensayista cubano a quien estuve dedicada la novena Feria Internacional del Libro de La Habana que finalizó el 15 de febrero con un extenso programa de presentaciones de libros y autores internacionales, y además, con la participación de más de 500 casas editoriales de todo el mundo.

D.A. Stern es un reconocido investigador en ciencias ocultas -o al menos eso se dice- que aparece como responsable de un dossier acerca de las desapariciones ocurridas en 1994 en el bosque de Blair; si, el mismo de *The Blair Witch Project*, el falso documental que ha hecho estragos en la taquilla. *The Blair Witch Project*, el expediente del caso es el nombre del libro que no hace más que profundizar en los mitos iniciados por la película y su mencionada página web. De hecho no va mucho más allá de lo que ya se sabe, sólo agrega fotos.

Héctor Abad Faciolince fue el ganador del Primer Premio Narrativa Americana Innovadora, convocado por Casa de América y Ediciones Lengua de Trapo, por su novela *Basura*. Al respecto el jurado comentó que "en este juego novelesco la literatura se vincula con lo excrementicio y las palabras se revelan como los residuos sin valor de una vida no vivida".



Julio Cortázar y el jazz. Se acaba de editar en España *Jazzuela*, un libro que trata de la pasión del escritor por el aludido género musical, evidente en *Rayuela*. El libro está formado por referencias, guiones y alusiones; además va con un disco con todas las grabaciones de jazz y blues mencionadas, acompañado todo con información sobre los músicos y las letras de las canciones. Como para alimentar un ensayo.

**J.R.R. Tolkien**

tiembla en su tumba de sólo pensar en la adaptación cinematográfica de *El señor de los anillos*, que Peter Jackson (*Braintead, Criaturas Celestiales*) está filmando en su Nueva Zelanda natal. Se dice que se trata de una trilogía, y que las tres están siendo filmadas casi simultáneamente, protagonizadas por Elijah Wood, Sir Ian Holm, Sir Ian McKellen y Cate Blanchet. Se manejan posibles fechas de estreno para el 2001 y el 2002. No sólo Tolkien tiembla de incertidumbre, sus interminables seguidores también. El único que no duda es Christopher Tolkien, quien como siempre, seguirá obteniendo beneficios de los trabajos de su padre.

La Princesa de Lampedusa poseía entre sus papeles un capítulo inédito de *El Gatopardo*, se titula "El cancionero de la Casa de Salina" y su posible inclusión ha abierto una nueva polémica. Otra más.

Mario Vargas Llosa tiene dos novedades: el 25 de febrero se estrenó en el Fes-

tival De Cine de Miami *Pantaleón y las visitadoras*, adaptación de su novela homónima dirigida por Francisco Lombardi; además, se encuentra en pleno lanzamiento de su nueva novela, *La fiesta del chivo*.



Seamus Heaney, el escritor irlandés premio Nobel de Literatura en 1995, obtuvo el premio Whitebread por su traducción de *Beowulf* del anglosajón al inglés contemporáneo. Los estudiantes

de letras se mostraron muy agradecidos ya que la pieza ganadora es considerada "una de las más aburridas lecturas que todo estudiante de literatura inglesa debe realizar". Pero la polémica, que nunca falta, no vino por los agradecimientos, sino por que ésta fue la primera vez en que el premio se otorga a una traducción.

Concurso de ilustración

Se convoca a todos los ilustradores latinoamericanos y del Caribe que trabajan en el área de los libros para niños y jóvenes a que participen en la exposición Utopía.

El propósito de esta exhibición es promover y mostrar al mundo el trabajo de ilustración realizado en América Latina y el Caribe. La exposición hará parte de las actividades especiales del 27º Congreso Mundial de IBBY, que se realizará en Cartagena de Indias entre el 18 y el 22 de setiembre del año 2000. Posteriormente viajará por los países miembros de IBBY en América Latina y representará a la región en eventos internacionales. Los participantes ilustrarán un fragmento del discurso «La soledad de América Latina», que pronunció el escritor colombiano Gabriel García Márquez durante la ceremonia de entrega del Premio Nobel en Suecia, en 1982. El plazo de entrega vence el 1º de junio del 2000. Tanto el fragmento del discurso de García Márquez, como cualquier información adicional, puede obtenerse a través de IBBY Uruguay, por el teléfono 401 50 25 o telefax 402 65 89, e mail libruras@adinet.com.uy.



Marcel Proust está siendo protagonista de un inusual revival de su obra. Recientemente se estrenó una película francesa dirigida por el chileno Raúl Ruiz que adapta la última parte de *En busca del tiempo perdido*, que según las críticas ha sabido serle fiel al original. El éxito de la película ha provocado un aumento en las ventas del libro, no desmesurado, pero si notorio. Se han anunciado también dos nuevas traducciones de dicha obra a cargo de las editoriales Lumen y Valdemar. Se ha publicado *L'oeil de Proust* (*El ojo de Proust*), con un estudio preliminar a cargo de Philippe Sollers, conteniendo notas, bocetos, y dibujos del escritor. Lo más curioso de todo: el lanzamiento de un comic de producción francesa.

INDICE**PRIMERA SECCION**

Roy Bercovat, entrevista	4
Pablo da Silveira, columna sobre Filosofía	6
Humor, Maitena, Kalondi, Monterroso, Asimov	8

SEGUNDA SECCION

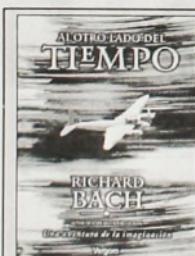
Hugo García Robles opina sobre una obra maestra, <i>El lector</i> , de Bernard Schlink	1
Thiago Roccia, columna. La fotografía de Cartier-Bresson y el mundo digital	2
Manuel Cruz, columna sobre Filosofía	3
Carlos Pacheco, columna sobre Informática	4
Excelencias, la opinión de los otros, Argentina, Brasil y Uruguay	6
Infantiles, Daniel Pennac y cómo evitar frustrar a los nuevos pequeños lectores	7
Héctor Olazábal, opina sobre el libro de Alphons E. Max., <i>Los balcanes</i>	8

LIBROS**PRIMERA SECCION**

Yonqui, de William Burroughs	3
Los silicon boys, de David Kaplan	6
El secreto de Joe Gould, de Joseph Mitchell	6
Guía triste de París, de A. Bryce Echenique	7

SEGUNDA SECCION

El libro de la muerte muerte, de Filomeno Grieco	2
Dos libros de poesía, de Reis y Bianchi	2
La melancólica muerte de Chico Ostra, de Tim Burton	3
La mujer sola, de Alicia Mariam	3
Un asesinato literario, de Batya Gur	4
El agua y el aceite, de E. Ruiz Cobro	4
Historia de la pintura nacional T.2, de Gabriel Peluffo	5



Al otro lado del tiempo, de Richard Bach
Para venir aquí no necesitas pasaporte; sólo debes amar este lugar.

\$ 124



Microsoft Word 2000. La forma más fácil y práctica de conocer el mejor procesador de textos. \$ 262



La Cortesana de Buenos Aires, de José M. Martínez Vivó
Las fascinantes revelaciones del Buenos Aires del Siglo XVII

\$ 158

EDICIONES B
URUGUAY S.A.
GRUPO ZETA

Constituyente 2032 esq. Jackson
Tel. 408 9005 - 409 8603

El lado oscuro del sueño americano

Novela fundacional de una generación que influyó decisivamente en el arte norteamericano de la segunda mitad del siglo XX

SE DICE QUE William Burroughs (1914-1997) mató a su mujer de un balazo jugando a Guillermo Tell; que experimentó con la mayor variedad de drogas imaginable; que hizo de su propia ambigüedad sexual una bandera política y estética; fue arrestado por irrumpir en el Congreso para protestar contra la guerra de Vietnam; e integró una generación que subvirtió la forma de hacer literatura de su país y su época; entre muchas otras que reflejan una personalidad inquieta y reveladora.

Pero hay también datos históricos no menos importantes: en 1953 la publicación de *Naked Lunch* fue un escándalo precursor de los sacudones de la "generación hippie" de la siguiente década, alimentado posteriormente por las sucesivas ediciones de los miembros de la denominada beat generation: Kerouac, Ginsberg, y otros, declarando que "toda forma de corrección o de reescritura es una traición a la idea original", tomando para sí el estilo de improvisación vigente en el jazz de la década del 50; y propagando su descontento por su país: "América no es joven; es vieja, sucia maligna..."

Sus publicaciones sucesivas -*Queer*, *Nova Express*, *Interzone*- le ganaron el respeto internacional e influyeron decisivamente en autores más recientes; tanto por su innovación formal y estilística (*Nova Express* fue escrita mediante un novedoso proceso al que Burroughs llamó



fold-in method, o método del doblaje) como por la temática; e incluso en sus colaboraciones con referentes de la cultura pop a partir de los 70 dentro de varias ramas del arte: en música, con Laurie Anderson y Tom Waits; en teatro con Stephens y Beckett; en plástica con Brion Gysin y el dibujante de cómics Ralph Steadman.

Yonqui (1951), editada de forma marginal y bajo seudónimo es, dentro de la alteridad que plantea la novela de estructura más convencional de Burroughs, con una narración lineal que nunca abandona el estilo naturalista y descriptivo, con una lucidez que asombra en la certeza de esas descripciones y en el distanciamiento que logra en las escenas en que los protagonistas más se degradan (robaron dinero a los pasajeros del subte, inyectándose, sufriente-



Yonqui, de William Burroughs, Editorial Anagrama, Barcelona, 1999, 187 pp. Distribuye Gussi. \$ 117.

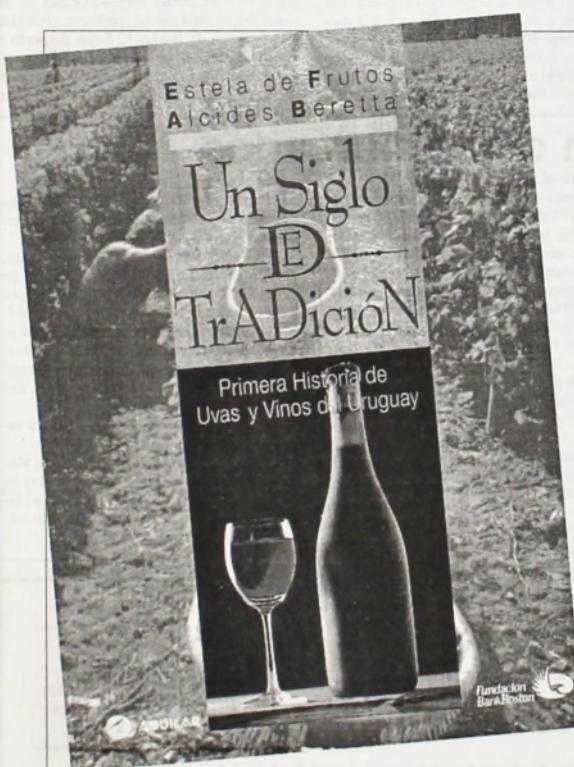
do las consecuencias de la droga, padeciendo síndromes de abstinencia, protagonizando peleas públicas, encuentros con policías, proveedores o terapeutas de recuperación) y en el sentido progresivo que adquiere el relato. Si bien se trata de una novela donde todo transcurre en torno de la relación de los protagonistas con las distintas drogas, la ironía que emerge de las vivencias y actitudes de los personajes, y el continuo movimiento que proyectan, a pesar de su abulia e inacción social, (huyendo, peregrinando en busca de fármacos y recetas, contactando nuevos dealers, enfrentando a la policía y a los médicos más o menos inescrupulosos) logra que la narración, a pesar de lo árido del tema nunca se vuelva tensa ni tediosa.

“Por qué toma esas drogas, Sr. Lee?” Pregunta el ingenioso médico de la clínica de rehabilitación.

"Para poder levantarme, afeitarme y tomar el desayuno por las mañanas" responde el recluso, impaciente por recibir la menguada dosis diaria para evitar el síndrome de abstinencia. Sin levantar consignas de ningún tipo, el relato crece a medida que sus personajes demuestran que su única aspiración es sobrevivir hasta la próxima dosis. Poniéndose del lado de los perseguidos por la policía, por los dealers a los que deben dinero, por sus colegas traidores, por sus obligaciones familiares, por los fantasmas de su propia adicción, Burroughs tira a matar contra un sistema que margina y luego intenta exterminar a sus personajes, con una puntería que pone a la posterior literatura sobre drogas -Trainspotting, por ejemplo- como obras menores.

Es que, claro, nadie como quien vivió desde adentro de su propio infierno personal el círculo de consumo puede transmitirlo con la desesperada convicción que lo logra esta novela. Sin ser su mejor obra, Burroughs, 5 años antes de la publicación de la emblemática *On the road* (En el camino), de Jack Kerouac abre el período beatnik con un libro poderoso en su denuncia de la parte más sordida de la sociedad norteamericana. Es, entonces, más que una simple novela, el certificado de nacimiento de buena parte de la literatura contemporánea. ©

A.B.



NOVEDAD

Primera Historia de Uvas y Vinos del Uruguay

Un siglo de tradición
de Estela de Frutos y Alcides Beretta

ALFAGUARA

Grupo Santillana

INTERNET: <http://www.santillana.com.uy>

Subiendo las apuestas

por Malí Guzmán

HACIA FINES de los 80 El Sapo Rupertó irrumpió con toda su desfachatez en las aguas bastante quietas del panorama literario que se ofrecía a los niños. Llegó para quedarse, y así lo establecieron niños y maestras que se plegaron instantáneamente a este antihéroe criollo, divertido e irreverente. Hoy es conocido por todos los niños uruguayos y de otros países, ha encabezado una revista infantil y protagonizado piezas teatrales. Pero junto con las innegables cualidades de este personaje, su autor, Roy Berocay, instauró una forma nueva de relacionamiento con los niños y la literatura en Uruguay. Por supuesto que no ha estado solo en esta empresa; este movimiento renovador tiene otros exponentes aquí y en el resto de América, pero en Uruguay es una de las figuras más destacadas y cuenta con una de las obras más sólidas dentro del género infantil.

La complicidad que el niño lector establece con sus cuentos y novelas, se ve favorecida por el encanto de su lenguaje coloquial, sencillo y chispeante, pero sus valores no se reducen a aciertos formales. Los temas elegidos manifiestan también una entrañable identificación del autor con su entorno y una especial sensibilidad para captar los intereses de los niños de hoy. La necesidad de las niñas de romper con los patrones de conducta sexistas que se les imponen aparece en *Mayte, la niña futbolista de Pateando lunas*, pero tal como ocurre en muchas de sus novelas, el tema central se ve enriquecido por la diversidad de elementos verosímiles que lo acompañan, temáticas colaterales que colaboran en una lectura de sentidos múltiples. Vale la pena recordar la convalidación de las relaciones amorosas en la tercera edad que aparece en *El abuelo más loco del mundo* aunque su tema central es casi una aventura de espionaje; la relación de Víctor con sus padres divorciados y la integración de nuevas formas familiares en *Los telepiratas*, que se desliza como telón de fondo en un peculiar complot donde se interfiern las ondas televisivas del barrio, dejando al descubierto el papel que juega la televisión en la vida de cada casa.

La riqueza de sus personajes y situaciones, generalmente tratados con humor, y evadiendo sistemáticamente los estereotipos, hablan de un muy buen observador y crítico de la sociedad en que vive, cualidades que comparte con la mayoría de sus lectores infantiles.

CONVERSACIONES

Roy Berocay: nuevas formas

En un país en que la tele no sirve a los niños como elemento de identificación, y en cuyas aulas se habla un castellano diferente al de la calle, los pequeños lectores reclamaban personajes que se les parecieran. Roy Berocay (1955) apostó a eso a partir de los cuentos que les hacía a sus hijos y creó personajes que, con el sapo Rupertó al frente, se han ganado un lugar en las librerías y en el corazón de decenas de miles de niños, ya no sólo uruguayos.

ESCRITOR, MÚSICO DE rock y periodista, Berocay conversó con *el estante* sobre algunos asuntos vinculados a la literatura infantil, en la cual ha recibido numerosas distinciones (Premio Nacional en 1990 con *Rupertó detective en Una cuestión de tamaño*, Primer Premio Municipal con *Rupertó de terror*—obra finalista en cuatro períodos consecutivos del Premio Bartolomé Hidalgo —entre otros). Pero el honor principal se lo han hecho los niños, otorgándole una popularidad hasta ahora desconocida para un escritor uruguayo.

¿Realmente no habías leído *Saltoncito* cuando escribiste *El Sapo Rupertó*?

Todavía no lo leí. Al principio fui por caballos y luego simplemente no cayó en mis manos.

¿No te dio curiosidad hacerlo?

Realmente no. Hay una época y un tipo de literatura que tiene que ver con gurises y con el país en general, con los cuales no me siento nada identificado. El libro puede ser excelente, pero no tiene nada que ver conmigo. No me llama la atención. Y no porque me sienta por encima o por el costado. Es una cuestión de identidad. Las cosas que me interesan pasan por otro lado.

¿No te parece significativo que los dos personajes más importantes de la literatura infantil uruguaya sean sapos?

Si. Me resulta curioso, pero hablando con Ana María Bavosi, que sabe mucho más que yo, me decía que el tema de los sapos se da a nivel mundial. Incluso existen culturas indígenas que tienen al sapo como ser divino. Es una historia que viene de muy atrás. En mi caso tiene que ver con mi propia infancia: jugaba con ellos en los balnearios, les tomé cariño. Además es un bicho cómico, no daña, no hace nada. Tal vez tiene que ver con eso, más que nada.

En los 80 se dieron cambios importantes en la literatura infantil que produce en América. En Uruguay, tu obra marcó esa inflexión. Cuando escribías ¿eras consciente de ello?

No, para nada. Lo único que me planteé en ese momento fue escribir cuentos entretenidos; en la línea de las historias que yo les contaba a mis hijos. Sin expectativa de nada. Incluso cuando iba a salir el libro algunas personas me plantearon, si lo iba a firmar con mi nombre. 'Sí, ¿por qué no, les dije'. '... como es para niños, me respondieron. Era considerado algo menor y convenía no firmarlo para no quedar pegado.

Además estaba el hecho de que fueras un hombre quien escribiera para niños.

Si, de eso me di cuenta después. Parecería que las mujeres, por alguna razón extraña, son quienes más se dedican a la literatura infantil. Reitero: recién comencé a tener conciencia de

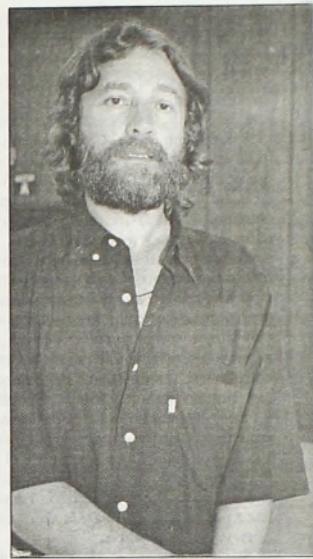
lo que había hecho cuando el libro ya había tenido repercusión. La reacción de los gurises en las escuelas, me llevó a preguntarme, por qué les gusta. Y ahí recibí varias pistas: porque estaba escrito en uruguayo y de la forma en que hablaban los propios niños. Parece que ellos necesitaban identificarse con algún libro; los que circulaban venían de otra época, con un lenguaje más pulcro, más cuidado, el que se hablaba en la aula. Además descubrí que las resultaba divertido, que se reían con las historias. Fui armando la teoría después de escribir mis historias.

Y ya tenías una especie de testeo con tus hijos.

Si, pero si bien me daba cuenta que funcionaba, nunca teoricé con eso. Nunca dije 'ahora prueba y estudio sus reacciones'. No, escribí para mis hijos y no hice literatura para todos los niños en general. Escribí para niños que conocía muy bien, me puse en el lugar de ellos. Ultimamente estuve leyendo escritores europeos y me di cuenta que también ellos se identifican mucho con los niños. Por ahí viene la cosa, creo.

Comenzaste escribiendo libros para adultos y luego pasaste a la literatura infantil. ¿Cómo se dio ese cambio?

Bien no lo sé. Funcionó, y eso es lo que importa, sentí cuánto hacía falta esa literatura, más que escribir para adultos, donde ya había mucha gente buenisima trabajando. Entré a sentir que era una necesidad. Es parte de una batalla, un frente de guerra que ayude a los niños para que no se resistan a la lectura. Es posible que si



un niño se engancha con un libro, pueda abrir una puertita a otras cosas. De alguna forma trae la conciencia de ese tema, desde la primera vez que fui a una escuela. Recuerdo que fui en la Escuela Chile, donde las maestras me invitaron a un primer año. Allí había un niño chiquito que tenía muchos problemas con la lectura, y luego de leerles *El Sapo Rupertó* me di cuenta que vivía en una pensión, con mucha gente, su madre trabajando en la limpieza, sin plato. Un día me llamó la maestra para contarnos

En otros mercados

¿En qué países lo han editado?

Además de Holanda, en Venezuela se ha editado *El abuelo más loco del mundo*, en Colombia salió uno del Sapo Rupertó, en Argentina hay cinco libros, tres del Sapo, *Pateando lunas* y *Los Telepiratas*, y en México, *Pateando lunas*. En EE.UU. van a editar *Babú* en español para escuelas bilingües del Estado de Texas.

¿Con Brasil qué pasa?

Nada. Hubo una oportunidad de traducir *Los Telepiratas* para una editorial grande de San Pablo, pero cuando estaba casi todo arreglado, vino la devaluación en Brasil y eso se diluyó.

¿Cómo opera con los distintos mercados, con un agente literario, a través de los editoriales o personalmente?

En algunos casos se dio porque me llamaron personalmente, en otros casos es Alfa-

guara, que tiene sucursales en todos lados. Pero ningún agente literario se ha interesado en sus libros. ¿No hay una *Carmen Barcells* en literatura infantil?

No, no hay. Los agentes literarios que hay, son europeos. Hubo sí, a través de la Feria de Bologna, el interés de un agente italiano por algunos autores uruguayos, pero no ha habido novedades al respecto. Además los procesos de ediciones extranjeras son muy lentos.

A veces les interesa un libro, pero ya tienen sus planes para ese año, eso siempre se demora un año o dos.

¿Qué está pasando con la literatura infantil de Brasil?

Tenés tipos como Ziraldo, Ana María Machado, que están mucho más en contacto con los niños reales. Brasil es como de otro planeta. Ellos defienden su identidad y promueven sus propios productos.

LYANIA VASANT

ESPERANDO EL AMOR



Porque hay mucho que hacer mientras llega

URANO

Para reconocer el amor auténtico cuando se lo encuentra.

¿Cómo utilizar de forma positiva la experiencia de toda una vida?

Gail Sheehy

LAS CRISIS DE LA EDAD ADULTA

Transiciones

Comprender las fases de la madurez en la vida de los hombres



URANO

EDICIONES URANO

Tel. (02) 402-9358/59

Av. Uruguay 1579

Montevideo - Uruguay

DR. BOB ARNOT

DIETA PARA LA PREVENCIÓN DEL CÁNCER DE MAMA

Un Tratamiento Científico de Electroterapia que Ayuda a Prevenir y Combatir este Enfermedad

Algunos alimentos pueden reducir el riesgo de cáncer

URANO

as para nuevos lectores infantiles

que en el Día del Niño, ese niño pidió que le regalaran *El Sapo Rupert*. Fue algo que me dio vuelta; sentí que lo que estaba haciendo era importante, que la posibilidad de incidencia era mucho más fuerte de lo que yo pensaba.

Otra vez me invitaron de un rancho-escuela de Rincón de la Bolsa; iban a inaugurar una pequeña biblioteca escolar, y luego de realizar un plebiscito entre los alumnos para ver qué nombre le ponían, el ganador resultó *Rupert*. Era una escuela muy carenciada, fui hasta allí y los que más se me pegaban eran los más terribles de la escuela, los más complicados. Me contaba la maestra que lo único que leían esos niños eran mis libros; ahí también sentí que tenés una responsabilidad con la situación actual de los niños.

Parcería que estás de acuerdo con la corriente que atribuye un papel a los intelectuales en la sociedad.

Si de lo contrario pienso que no tendría ningún sentido escribir. Si se tratará del solo hecho de entretener, creo que ya hay demasiados productos; ahí está Disney y demás; no valdría la pena hacer algo.

Otra de las cosas que surge de tus libros es la distancia que existe entre la literatura y la educación. ¿A qué atribuyes esa distancia?

Sucede que Uruguay intentaba manejar en la enseñanza pública con un idioma español que ya no existe en ninguna parte del mundo, ni siquiera en España. La maestra estaba obligada a hablar un idioma que los niños no reconocen y generaba un grave problema de comunicación. Los niños se veían forzados a ser lo que no eran. Entonces cuando se abría la puerta para salir al recreo, todo el mundo asumía lo que era realmente. ¿Por qué en el aula la maestra tiene que decirle 'toma el borrador, fulanito' y afuera pude decir 'agarrá el borrador'? Es un tema complicado. Algunas maestras me dicen que ahora ya no es tan así, porque se dan cuenta que eso les dificulta la comunicación. Con la aparición de algunos libros, muchos niños se sorprendieron porque no creían que se podía hablar así. Otras maestras me cuentan que mis libros le han servido mucho porque a raíz de la lectura han podido vincularse mejor con sus alumnos. Me han confesado que en algún caso han podido decirles 'déjense de joder' sin culpa. Y los chiquilines las entendieron mejor que con otra cosa expresión más pudorosa. Me enteré que en la escuela no se podía usar el 'tío' o el 'vos', cuando todos hablamos así e incluso es por esos modismos que nos reconocen en el resto del mundo como uruguayos.

Creo que mis libros ayudaron mucho a que los niños tuvieran con qué identificarse. No te olvides que en Uruguay la tele tampoco les sirve como elemento de identidad.

Esa situación probablemente se complica porque los libros son editados en distintos países.

Esa situación también es complicada. Lo que se hace a veces es adaptarlo al español de cada país. Cuando se editó *Pateando lunas* en México lo tradujeron al mexicano, porque tenía modismos muy uruguayos y los adaptaron al lenguaje de los niños mexicanos. Creo que es mejor eso que pretender que todos escribamos igual.

Decías hace algún tiempo, que de haber nacido en otro país, lo más probable es que Rupert fuera un dibujo animado

Es cierto.

¿Hay posibilidades de realizarlo aquí?

Existe un proyecto. Por ahora se está haciendo un piloto de cinco minutos para ver cómo es y en base a eso conseguir fondos para hacer una película. Ese proceso también tiene tiempos uruguayos.

¿A quiénes respetas entre sus colegas?

Ignacio Martínez es un tipo que tiene muy claro las necesidades de los gurises. En Uruguay hay muchos ilustradores que también escriben: Ignacio es en primera instancia, un es-



critor. Hay además una movida con gente que está surgiendo, pero no me animaría a decir tal o cual. En Argentina hay un montón: está Emma Wolf, un muchacho que se llama Pablo de Santis, que me gusta mucho como escribe, Silvia Schujer, entre otros. Hay fenómenos comerciales que no me gustan tanto, como Elsa Bormann, que tienen mucho gancho y venden pila. Por ejemplo la moda del terror, acerca del cual se escribe mucho, pero sin sustancia. En Brasil está Ziraldo: un fenómeno. Pero creo que lo más interesante está en Argentina, allí se está mintiendo con temas pesados. A nivel mundial está Roald Dahl, que a mis hijos les encanta y es un éxito absoluto. Ahora estoy leyendo una escocesa, Joanne K. Rowling, que se ha convertido en best seller con su serie de Harry Potter. Falta de todos modos saber qué están haciendo los venezolanos. Es medio falso eso de la globalización. Sabemos mucho sobre cómo es Nueva York, pero sobre Quito o Lima no sabemos nada.

¿Cuáles son, entonces, los caminos para cambiar esa dirección?

La globalización tiene una sola dirección. Sabemos con mucha rapidez qué está pasando en EE.UU. o en Europa, así como sus costumbres, sus inventos, la situación política, pero seguimos sin saber lo que están haciendo los vecinos. Es medio falso eso de la globalización. Sabemos mucho sobre cómo es Nueva York, pero sobre Quito o Lima no sabemos nada.

Internet

Internet puede ser un camino para intercambiar opiniones, hasta encontrar otros caminos más reales. Lo otro es una voluntad política que asuma que lo artístico también puede ser una industria. En Uruguay eso no existe. Los ingleses se dieron cuenta que Los Beatles, por ejemplo, significaban una fuente de ingresos muy importante. Hasta los concedieron por sus ventas al exterior. Uruguay tiene condiciones para exportar videos, libros, discos, software. Los colombianos venden sus teleteatros. ¿Por qué pueden hacerlo otros y nosotros no? Creo que la cultura puede generar fuentes de trabajo, puede abrir mercados.

¿Crees que eso es posible?

Te pongo un ejemplo: cuando se mandaban desde acá mis libros a Argentina, para hacer diez mil ejemplares trabajaba determinada cantidad de personas, ilustradores, gráficos, etc. Ahí estás generando trabajo. Y como eso se pueden dar muchos casos. Pero sucede que como eso no tiene apoyo, los libros se terminan imprimiendo allá, porque no pueden aguantar los costos uruguayos. Y eso porque acá no hay una política de apoyo a la industria nacional.

Hay un fenómeno que nadie ha registrado y es que la inflación no existe más.

Sí, no existe más, pero Uruguay sigue siendo un país muy caro en relación a los vecinos. La carga impositiva que tenés acá en Uruguay es terrible. Incluso los productos culturales. Ten-

dría que haber una política de Estado en ese sentido, así como tenés una política Exterior de Estado.

También debería haber una política turística de Estado.

También y eso es más visible aún. También podría haber una política de Riego de Estado. Hace dos años que se sabía que iba a haber sequía y nadie tomó medidas o se preparó para ello, sólo queda el 'uy, no llueve'. Los pocos, tres o cuatro, que se prepararon, hoy están regando sus campos. Es terrible. Acá arreglan la calle después que se mató alguien.

Y por ahí algún intuitivo se prepara para la Feria de Bologna. Para dar el siguiente paso, quizás pasen diez años.

Claro, y capaz que este año tampoco vamos. Te pongo un ejemplo. El Instituto del Libro, cuando estuvo Julián Murguía, la única vez que el Instituto funcionó, medió ante otros países para editar libros uruguayos. Iba a las ferias del libro, promovía las producciones uruguayas,

consiguió traducciones al portugués. Se murió Murguía y se terminó el Instituto del Libro. El había demostrado que trabajando de determinada manera se podían conseguir cosas para la cultura uruguaya. Pero fue la acción de una persona visionaria, no una política de Estado.

¿Nunca pensaste en irte del Uruguay?

Yo ya me fui en el año 1974 y viví dos años en Argentina. Antes, cuando era chico viví cuatro años en EEUU, porque mi viejo se había ido a trabajar allí y la última vez que volví, en el 76, dije que no me iba a ir nunca más, pasara lo que pasara. Senti que este era mi lugar, que allá yo no era yo. Incluso la agencia Reuter me propuso ir a otros países con muy buenas perspectivas. Lo estuve evaluando varios meses y luego decidí que no, que significaba desarraigar mis hijos y esas cosas. Llegué a la conclusión que este es uno de los mejores lugares para tener hijos. Resulta difícil vivir en lo económico, pero la calidad de vida es mejor que en otros lados. Me iría si hubiera otro golpe de Estado, pero ahí sí, se acabó. Sabiendo incluso que afuera es mucho más duro.

¿Hay un nuevo lector infantil que está surgiendo en estos momentos?

Los gurises de una clase trabajadora para arriba, tienen más información. Tienen otra cabezota y eso hace que potencialmente sean más lectores si uno encuentra las claves para llegarle. Yo escribí determinado libro, pero él tiene la televisión, el video game, entonces piensa: ¿por qué sentarse a leer mi libro? Ese es el desafío.

¿Qué franja cree que te lee?

No lo sé bien. Me llamaron de un liceo donde en primer año estaban leyendo *Pateando lunas*, entonces a mí me confunde y me lleva a preguntarme para qué edades escribí ese libro. También lo leen en las escuelas, incluso para los más chicos. Con Pequeña ala he llegado particularmente a los adolescentes. Pero mi idea, en general, es que uno comience a leerles a los más chicos y que al crecer ellos sigan leyendo solos.

Mali Guzmán

claeh
INSTITUTO UNIVERSITARIO
centro de posgrados

DIPLOMAS Y MAESTRÍAS 2000-2001

Agosto 2000

Economía y Gestión de la Salud. 4^a edición

Gestión Ambiental. 2^a edición

Historia Contemporánea. 4^a edición

Políticas Sociales. 3^a edición

Desarrollo Local. 5^a edición

Agosto 2000

Integración y MERCOSUR

Políticas Criminales

Cupos limitados. Financiación. Crédito educativo. Convenios con instituciones.

Informes e inscripciones

claeh instituto universitario

Zeímar Michelini 1220, 11100 Montevideo. Tel. 900 7194* (14 a 19 horas)
Fax 9021127 - E-mail: info@claeh.org.uy - Internet: <http://www.claeh.org.uy>

Contra la falsa inteligencia

Escribe Pablo da Silveira *



LA SITUACIÓN ES relativamente frecuente en congresos y seminarios. Alguien dispone de veinte minutos para presentar un tema. De manera cuidadosa explica cuál será el alcance de su exposición y señala los aspectos del problema que quedarán fuera de consideración. Luego entra en tema y desarrolla lo que tiene para decir en estricto cumplimiento de lo anunciado.

Entonces le toca el turno al comentarista, que empieza por señalar la amplitud y la complejidad del asunto elegido. A continuación pasa a referirse a la intervención que todos acaban de escuchar, pero, curiosamente, no se concentra en lo que ha sido dicho sino en lo que no se dijo. Y, en una actitud que puede oscilar entre la agresividad y el tono perdonadizo, enumera los muchos aspectos que hubieran debido tratarse y fueron dejados de lado. Pero lo curioso es que, al pasar revista a los aspectos que fueron excluidos, permanece hace referencia a ese terreno de la discusión en el que el expositor inicial dijo que no iba a entrar!

No me refiero aquí al caso, relativamente frecuente, en el que se deja de lado algún aspecto que no debería ser ignorado. Cuando es eso lo que ocurre, es perfectamente legítimo objetar que el tema ha sido delimitado de manera inadecuada. La situación a la que me refiero es aquella, insólitamente más común, en la que se objeta haber dejado de lado aspectos que pueden ser puestos entre paréntesis sin que se afecte la inteligibilidad de lo dicho. Si voy a dar una conferencia sobre la caída de Napoleón (cosa que seguramente nunca haga), sería injustificable no hablar de la batalla de Waterloo. Pero perfectamente puedo ignorar las innovaciones introducidas por Napoleón en la doctrina y en la práctica jurídicas. El código napoleónico no guarda ninguna relación significativa con los bombardeos de Wellington. Es absurdo que se me reclame hablar del segundo tema cuando estoy concentrándome en el primero.

Todo esto es muy obvio y trivial. ¿Pero por qué, entonces, hay tanta gente que insiste en criticar a los otros por haber ignorado lo que es razonable ignorar? Básicamente, porque se trata de una manera muy sencilla y poco costosa de quedar en una situación de superioridad frente a nuestro interlocutor. Cualquiera sea el valor de lo que él haya dicho, y cualquiera sea el grado de conocimiento que tenga el comentarista, la sola observación de que han quedado cosas afuera obliga a quien habló a justificarse ante el auditorio. Si quienes escuchan no están demasiado atentos, o no son capaces de hilar suficientemente fino, la sensación con la que se quedarán es que el comentarista es un señor muy competente que puso en aprietos al expositor.

Naturalmente, esto sólo ocurre cuando se trata de públicos poco exigentes. Si esta práctica se realiza ante un conjunto de escuchas atentos y familiarizados con la cuestión, el comentarista no se salvará de hacer el ridículo. Pero ocurre que los públicos fáciles de engañar son más frecuentes que los públicos verdaderamente exigentes, de modo que es posible aplicar esta estrategia durante años sin correr demasiados riesgos de hacer un papélón.

¿Tenemos alguna manera de evitar ser engañados por estos cultores de la falsa inteligencia? Ciertamente la tenemos. En primer lugar, debemos recordar que la realidad es demasiado complicada como para que podamos considerar en forma simultánea todos sus pliegues y dimensiones. Para comprender no hay más remedio que ir por partes. Usar la inteligencia significa delimitar, recortar, descomponer, simplificar. Sólo si aceptamos pagar este costo podremos hacer cosas tan simples como realizar comparaciones. Decir que un perro se parece a otro supone pasar por alto una inmensa cantidad de aspectos que los distinguen. Si vamos a tener en cuenta todos esos aspectos, sólo nos quedarán el remedio de refugiarnos en el principio de identidad: "A" es idéntico a "A". Ciento, pero bien poco útil.

En segundo lugar, cada vez que escuchemos una acusación de haber simplificado excesivamente algún tema, conviene que inmediatamente nos hagamos la pregunta: ¿es verdad que el aspecto dejado de lado es relevante para el tema en discusión? ¿O es perfectamente posible, y hasta conveniente, ponerlo entre paréntesis a los efectos del análisis? Si llegamos a esta última conclusión, podemos estar seguros de que quien está poniendo objeciones es un cultor de la falsa inteligencia. Está tratando de aparecer como competente sin hacer el menor trabajo. Más aun: probablemente esté tratando de disimular las diferencias que existen entre él y su víctima. En el fondo no es más que un embajador, de modo que no merece nuestro respeto. ☐

(*) Doctor en filosofía, profesor de teoría política. Autor de *La segunda reforma e Historias de filósofos*.

Gente con mucha plata

Una rápida mirada periodística a los hombres más exitosos de la industria de la computación. Cómo y porqué se convirtieron en millonarios Jim Clark (Netscape), Steve Jobs (Apple), John Doerr (capitalista de riesgo) o David Filo (Yahoo).

LA INDUSTRIA INFORMÁTICA, además de constituirse en una enorme fuerza socioeconómica, es el sector de moda. Si alguien tiene por sueño ser millonario, las posibilidades de éxito en la computación o más precisamente en Internet, son mucho más altas que lanzando una cadena de venta de zapatos o engordando novillos.

Toda gran potencia tiene su sede central, y la industria informática también. Se llama Silicon Valley: un valle ubicado en el Estado de California, entre dos cadenas montañosas, al oeste las montañas de Santa Cruz y al este la Cordillera del Diablo. El corazón del valle es la ciudad de San José. En esta región la tecnología manda y la usina generadora de ingenieros es la Universidad de Stanford.

David Kaplan, periodista de la revista *Newsweek*, estuvo un año viviendo en el Silicon Valley, usufruyendo una beca de periodismo. Su grabado fue deglutiendo cassettes, en los que acumuló abundante información, alguna seria y otra frívola. La desgraciación des-

embocó en el libro *Los silicon boys*, una investigación periodística sobre cómo y porqué se convirtieron en millonarios personas como Jim Clark -creador de Netscape-, Steve Jobs -fundador de Apple-, John Doerr -capitalista de riesgo- o David Filo -fundador de Yahoo- y cómo gastan su dinero.

Se podría pensar a primera vista que el libro es una colección de anécdotas divertidas sobre las excentricidades de los ricos; donde por cierto se confirma que el dinero no es sinónimo de buen gusto. Aunque en gran parte es eso, tiene dos virtudes a destacar. En primer lugar, una cuarta parte del libro está dedicada a explicar el funcionamiento de algunas zonas oscuras de este negocio, como es el de los capitalistas de riesgo que están detrás de las bambalinas. Y en segundo lugar, hace un esfuerzo por po-



Los silicon boys,
de David Kaplan.
Emecé, 1999, 390
pp. Distribuye
Emecé. \$ 262.

ner cada cosa en su sitio: divertirse con las ridiculencias de los millonarios no le impide distinguir permanentemente aquellos que han dado grandes aportes, de los que sólo han hecho dinero.

Aunque la mirada de su autor es ácida, *Los silicon boys*, es un libro escrito con modestia: su objetivo es informar y nada más. Kaplan llega al punto de confesar que Jerry Yang le ofreció

formar parte de Yahoo en sus primeros tiempos, y que rechazó una oferta que le podría haber reportado una fortuna de US\$200 millones. "En los cuatro años que transcurrieron, Yang me recordó frecuentemente lo que me había costado mi limitada visión del mundo". ☐

Carlos Pacheco

RELATOS

Un excéntrico neoyorquino

Mitos de la misteriosa **Historia Oral** y de un aristócrata devenido en un personaje decadente.

JOE GOULD DEAMBULA por restaurants y rincones nocturnos de New York vestido con la ropa usada que descartan sus amigos. Es licenciado en Harvard, hijo de un médico prestigioso, originario de Massachusetts. Ha dedicado su vida a escribir la **Historia Oral**, una crónica que ya lleva millones de páginas, y es más extensa que la Biblia. Gould la define como "mi sofa y mi patíbulo, mi cama y mi pupitre, mi esposa y mi fulana, mi herida y la sal que en ella se derrama, mi whisky y mi aspirina, mi roca y mi salpicadura. Es lo único que me importa. Todo lo demás es basura."

Este excéntrico personaje es el protagonista de dos textos publicados por el periodista y escritor estadounidense Joseph Mitchell. El primero se llamó "El profesor Gaviota" (1942) y el segundo (1964), publicado luego de la muerte de Gould, es el que da título al libro. Los dos relatos que componen la obra forman parte de los perfiles que retrata el autor para la revista *The New Yorker*.

La pluma de Mitchell resulta ágil y muy entretenida, hasta adictiva



El secreto de Joe Gould, de Joseph Mitchell, Anagrama, Barcelona, 2000, 178 pp. Distribuye Gussi, \$ 247.

por momentos. Joe Gould pasa de ser un aristócrata despectivo a transformarse en un desdentado que raya en lo grotesco y lo decadente. Su famosa **Historia Oral**, con pretensiones de obra monumental y esencial para la humanidad, es presentada como el fruto de conversaciones y digresiones con las más variadas figuras que componen el melting-pot neoyorkino de mediados del siglo veinte.

Probablemente uno de los fuertes de *El secreto de Joe Gould* sea el haber logrado combinar con una ambigüedad astuta la convivencia de lo entrañable y lo descarado, el ingenio de un iluminado con los delirios de un enfermo psiquiátrico.

Si bien el libro recoge dos relatos que fueron escritos con más de veinte años de diferencia, el producto obtenido se parece a lo que podría ser un cuento largo o una pequeña novela. Y aunque existe un desenlace y se revela el secreto que da título a la obra, uno se queda con ganas de más. ☐

Adriana Aguirre Grompone



Considera
a los libros
tus amigos.

Disfrútalos en las
bibliotecas
municipales.

Intendencia
Municipal de Flores

Trabajando por la
Gente y la Cultura

TEATRO MACCIÓ

Un bailearte
de la
cultura en
San José



abierto a las expresiones
culturales de todo el país

Intendencia Municipal
de San José

Círculos concéntricos

Una novela histórica ambientada en el Buenos Aires de 1810 construida con cuidado y sobriedad.



Escararamuzas, de María del Valle Ledesma, Solaris, Buenos Aires, 1998, 233 pp. \$205.

sonajes creíbles para la época en que se desarrollan los hechos. Estos personajes se construyen desde lo visual y lo interno, apoyados en un lenguaje sencillo, poético por momentos.

María del Valle Ledesma (Córdoba, 1950) se licenció en letras modernas en su provincia y ejerce la docencia en teoría literaria y comunicación visual. Ha publicado diversos artículos en revistas argentinas y de otros países. ☉

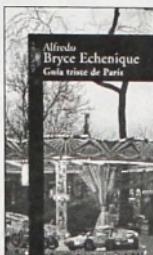
Héctor J. Veiga.

Paseo guiado por París

Alfredo Bryce Echenique propone un acercamiento a la 'ciudad luz' desde los ojos de un latinoamericano.

BRUCE ECHENIQUE NACIÓ en Lima, Perú, en 1939. En su extensa producción, constituida fundamentalmente por relatos y novelas, **Guía triste de París** (1999) implica un regreso a *«ese endemico género llamado cuento»* como lo definió, y que había cultivado en **Huerto cerrado** (1968) o en **La felicidad, ja, ja...** (1974). **Guía triste**, se compone de catorce relatos, de los cuales seis –advierte en su nota introductoria– fueron publicados en diarios y revistas de España y de América Latina como crónicas viajeras y periodísticas. Y sin embargo esta lejos de ser una recopilación de textos periodísticos.

Son cuentos breves, que a través de algunas referencias se pueden ubicar en los años posteriores a 1963, momento en el que Bryce se instala en París. Período que percibe de un modo muy particular, y así se refleja en algunos de ellos, como "Machos caducos y lamentables", "El carísimo asesinato de Juan Domingo Perón", o "La muerte más bella del 68". En



Guía Triste de París, de Alfredo Bryce Echenique, Alfaguara, Santiago de Chile, 1999, pp. 207. Distribuye Santillana. \$ 220.

este último, como en su célebre novela **La vida exagerada de Martín Romaña** (1981) se encuentra la versión alguna vez polémica del autor, sobre el mayo francés.

La mayoría de estos relatos se desarrollan en un ambiente de latinoamericanos residentes en París, específicamente en *«ese Barrio Latino poblado de latinoamericanos, en el que ya se leía a un Miguel Ángel Asturias, un Julio Cortázar, un Mario Vargas Llosa. Y en el que todos los latinoamericanos eran de izquierda. Sí, todos eran de izquierda. Hasta los de derecha en vacaciones lo eran»*.

Es una buena oportunidad para reencontrarse con el Bryce de siempre, con su estilo oral y sus múltiples digresiones, con ese fluir ininterrumpido de su prosa que tantos comentarios críticos ha motivado.

Se trata de un nuevo título dentro de la obra de un autor que ha constituido una alternativa a algunos de los clichés de la literatura del boom latinoamericano. ☉

Javier M. Palummo

EMECÉ EDITORES

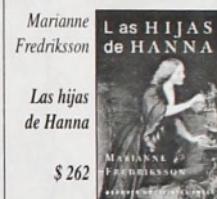
NOVEDADES MARZO



Ethan Canin

De Reyes y Planetas

\$ 248



Marianne Fredriksson

Las hijas de Hanna

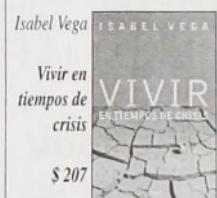
\$ 262



Neil Tesser

Guía Playboy de Jazz

\$ 248



Isabel Vega

Vivir en tiempos de crisis

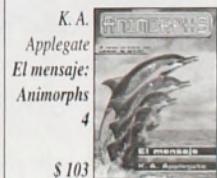
\$ 207



Jorge Luis Borges

Borges en El Hogar

\$ 193



K.A. Applegate

El mensaje: Animorphs 4

\$ 103



EMECÉ EDITORES

Av. Uruguay 1579,

Montevideo

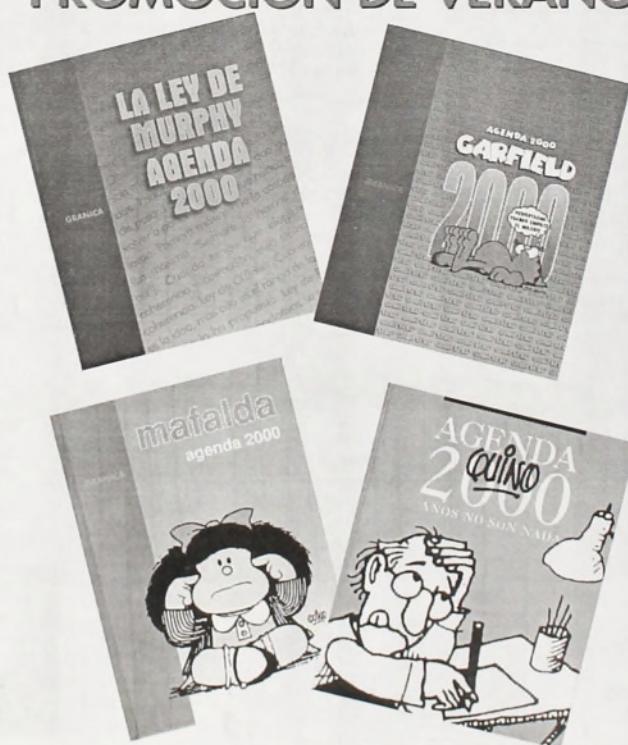
Tel. (02) 402-9358/59

el estante

PROMOCIÓN DE VERANO

LA SUSCRIPCIÓN
+ \$ 50
UNA AGENDA DEL 2000

Con la suscripción anual obtiene, como siempre, un libro de regalo a elección, pero además, por este mes, abonando \$ 50 más, obtiene una agenda del 2000, de ediciones Gránica, con la ley de Murphy, Garfield, Mafalda, Quino, etc.



la cruz del Sur

Kalondi



Kalondi

Asimov

Cuando estaba terminando mi libro número cien, Gertrude (su primera esposa) me dijo con acritud:

- ¿Para qué sirve todo esto? Cuando te estés muriendo te darás cuenta de todo lo que te has perdido en la vida, de todas las cosas maravillosas que te podrías haber permitido con el dinero que ganas y que ignoras en tu insensata búsqueda de más y más libros. ¿Para qué te servirán los cien libros?

- Cuando me esté muriendo, inclínate sobre mí para oír mis últimas palabras. Serán: ¡Qué horror! ¡Sólo cien!"

Cuando Asimov falleció, en 1992 había escrito más de cuatrocientos cincuenta libros.

Monólogo del Mal

Un día el Mal se encontró frente a frente con el Bien y estuvo a punto de tragárselo para acabar de una buena vez con aquella disputa ridícula; pero al verlo tan chico el Mal pensó: "Esto no puede ser más que una emboscada; pues si yo ahora me trago al Bien, que se ve tan débil, la gente va a pensar que hice mal, y yo me encogeré tanto de vergüenza que el Bien no desperdiciará la oportunidad y me tragará a mí, con la diferencia de que entonces la gente pensará que él sí hizo bien, pues es difícil de sacarla de sus moldes mentales consistentes en que lo que hace el Mal está mal y lo que hace el Bien está bien".

Y así el Bien se salvó una vez más.

Monólogo del Bien

"Las cosas no son tan simples –pensaba aquella tarde el Bien– como creen algunos niños y la mayoría de los adultos.

"Todos saben que en ciertas ocasiones yo me oculto detrás del Mal, como cuando te enfermas y no puedes tomar un avión y el avión se cae y no se salva ni Dios; y que a veces, por lo contrario, el Mal se esconde detrás de mí, como aquel día en que el hipócrita de Abel se hizo matar por su hermano Caín para que éste quedara mal con todo el mundo y no pudiera reponerse jamás.

"Las cosas no son tan simples".

(Tomado de *La oveja negra y demás fábulas*, Alfaguara, 1999, de Augusto Monterroso, n. en 1921)

Maitena

Día Internacional de la Mujer



DISTRIBUYE
g Libros
GUSSI

GUAYABO 1562 - Tel. 408 88 95
402 24 03 - Fax: 401 81 25



La melancólica
muerte de Chico
Ostra, Tim Burton

El primer libro para
niños del director de
El extraño mundo de
Jack.

Will Self
Grandes simios



Grandes Simios,
Will Self

Una extraña meta-
morfosis con mucha
imaginación.



SEGUNDA SECCION

Columnas: Manuel Cruz, Carlos Pacheco y Thiago Rocca.

Excelencias: Síntesis de las recomendaciones de las páginas especializadas en Brasil, Argentina y Uruguay.

Infantiles: Las últimas novedades para los pequeños lectores.

Poesía: Poemas del argentino Raúl Gustavo Aguirre.

La capacidad salvadora de la literatura

Una novela fermental, catalogada de "obra maestra" por George Steiner



por Hugo García Robles

EL NOMBRE de Bernard Schlink quizás dice poco a un lector promedio de lengua española. No obstante, su novela *El lector* ha visto ya la imprenta a poco de su éxito fulgurante en la versión alemana original seguida de otras lenguas europeas habituales.

Por un azar excepcional hemos leído la traducción inglesa sin tener en claro, hasta el momento de escribir estas anotaciones rápidas, que existía traducción a nuestra lengua. En la versión inglesa la novela ocupa 200 páginas de formato bolsillo y luce en la contratapa el invalorable juicio de George Steiner que le califica de "obra maestra".

En inglés luce como un texto de lenguaje directo y objetivo, sorprendente al lector por esa limpidez que, poco a poco, va revelando profundidades bajo esa transparencia a medida que el relato avanza.

El marco de la historia es la Alemania posterior a 1945. Michael Berg es el lector en primera persona y protagonista. Estudiante quinceañero, que vive, en la primera de las tres partes de la novela, el encuentro y su secuela amorosa con Hanna Schitz, que lo dobla en edad.

En este tramo la novela relata bien la clásica relación sentimental y sexual de la mujer madura con un joven adolescente. El tratamiento tiene interés por sus aciertos en el análisis y descripción de la pareja que no es típica. Pero el tramo que se inicia al final de la primera parte con la misteriosa desaparición de Hanna, convierte a la segunda y tercera parte de la novela —con un inesperado giro— en otra cosa radicalmente distinta. Antes Hanna pedia a Michael que le leyera. Los maestros de la literatura tejan entre los dos una trama que, en cierto modo, por diferente que sea, recuerda el juego de las fotos que veían los protagonistas de "El álbum", el magistral cuento de Onetti. En ambos casos, la realidad y la relación tangible de dos seres circula por un camino de palabras o imágenes, paralelo.

El nuevo aspecto del libro concierne básicamente a Hanna. Pero el tratamiento narrativo hace de la voz y los comentarios de Michael un contrapunto que amplía y ensancha el rango de la simple información sobre ese oscuro ámbito en el pasado de Hanna, juzgada ahora como

criminal de guerra. El discurso de Michael ingresa en el terreno de la moral y sus arduas relaciones con la justicia no solo como ejercicio de la ley. Va más allá, en definitiva examina la legitimidad de todo acto judicial y del derecho que tenemos a juzgar.

Condenada a cadena perpetua, Michael retoma la relación con Hanna, enviándole a la cárcel cassettes que suplantan con el mismo contenido, las lecturas que antes le entregaba cuando estaban juntos para hacer el amor.

A estas alturas la novela ha abandonado el ángulo psicológico de las relaciones de la pareja y todo retrato sentimental. Michael protagoniza el testimonio del juicio que condena a Hanna, con su rico tejido que revela que el autor —juez, jurista en el ejercicio— ha meditado largamente sobre el mundo en el cual opera su vida. La visión que se desprende de allí plantea interrogantes que sólo en la superficie apuntan a Hanna y los nazis juzgados.

Schlink intenta llegar más lejos. Su vi-

sión desnuda el prejuicio que reina en la sala de juicio, el papel rutinario del juez, los defensores y su propia inconducta ya que abandona a Hanna a su suerte. Michael descubre en el juicio que Hanna es analfabeta, y que ha elegido su lugar en Auschwitz, porque el empleo ofrecido en la Siemens hubiera puesto en evidencia su carácter de iletrada. Prefiere aceptar el juicio que la condena, antes que revelar su analfabetismo, circunstancia que vive como su lado oscuro, oculto e infame, que la empuja al campo de exterminio.

Un tramo importante es el encuentro entre Michael y su padre, digno profesor y autor de textos filosóficos a quien su hijo plantea la duda ética que acusa su conciencia con relación a Hanna. La respuesta del padre pone en evidencia que debe decidir de acuerdo a su conciencia ética. Pero Michael calla, traiciona en cierto modo a Hanna y a la verdad que la hubiera salvado. Hanna es condenada.

Un día, después de muchos años, Michael recibe y lee la primera carta que

Hanna escribe con su letra infantil de reciente alfabetizada. Esa letra, que es la de los comienzos, es también la del fin. Ha habido cambios en los 18 años transcurridos y el suicidio de Hanna es un corolario racional.

El libro es fermental, propone amplitud de miras y especulaciones. Acierta en una mirada profunda sobre el horror con la finalidad de borrar la tranquilidad de concebirlo solamente en los acusados nazis y gente extraviada.

Sugiere que cada testigo y cada acusador guarda en sí una cuota importante de responsabilidad compartida con los acusados y condenados.

Schlink sugiere una reivindicación de la letra, de la capacidad salvadora de la literatura como ejercicio esencialmente humano. El lector es Michael, porque en la novela es él quien le lee a Hanna, pero en la cárcel Hanna aprende a escribir y a leer. Pide a partir de ese momento toda la información posible sobre el universo concentracionario. Entonces alcanza a medir, quizás, la dimensión del horror en el cual ha estado inmersa. Pero todos, Michael incluido, son potencialmente iletrados en la lectura del otro o de lo que sucede.

Resulta atractivo suponer que *El lector* propone entre otras posibles lecturas, que la opción misma de leer es, como toda hermenéutica, una opción ética. Atados a la fatalidad de elegir, quien se anima a juzgar sobre el camino elegido por los demás. O el propio. Víctimas y victimarios se reconocen en esta perspectiva humana como desdichados en la aventura de vivir. El suicidio de Hanna es una respuesta poco optimista, aunque su última voluntad sea acercar su mano tendida a una superviviente del campo. No es una solicitud de perdón. Pretende algo más definitivo: saber por qué. La sobreviviente recibe el mensaje porque rechaza el dinero —que no era poco— pero conserva la lata de té que Hanna tenía en su celda. No muy distinta de la que atesoraban, como fortuna preciosa, los prisioneros de los campos.

Otros elogios

Amazon.com

"El lector, ganador del Boston Book Review's Fisk Fiction Prize, lucha con muchos más demonios que sus pocas, pero terriblemente lúcidas páginas. ¿Qué significa amar a aquellos—padres, abuelos e incluso amantes—quienes han cometido las peores atrocidades imaginables? ¿Hay redención posible a través de la literatura? La prosa de Schlink es limpia y despojada; elimina las imágenes innecesarias, el diálogo y el exceso de cualquier forma. Lo que queda es la austera y hermosa narración del intento de sortear la brecha entre la generación anterior a la guerra y la posterior, en Alemania; la brecha entre los culpables y los inocentes, entre las palabras y el silencio."

The New York Times Book Review

"[...] la atrevida fusión de Schlink entre los modelos del post-romanticismo del siglo XIX, y los "post-cuento de hadas", con una terrible historia del siglo XX, contribuye a un sutil y delicado trabajo. Una original contribución al imposible género con el cuestionable nombre de *Vergangenheitsbewältigung*, 'poniéndose al día con el pasado'."

Los Angeles Times

"Una novela formalmente hermosa, perturbadora y moralmente devastadora."

Kirkus Reviews

"Un retrato compacto de un amor adolescente entre un alemán y una mujer mayor [...] hacia el final, la novela se vuelve frustrantemente abstracto, pero en un balance resulta ser un fuerte estudio psicológico que se mueve habilidamente hacia su sorpresivo y movilizador final."

The Reader, Bernard Schlink, traducción al inglés de Carol Brown Janeway, Vintage International, 218 pp., 1997. *El lector*, Anagrama, Barcelona, 1997, 203 pp. Distribuye Gussi.

Mayoría de edad

Por Thiago Rocca (*)



LA NOTICIA APARECIÓ en un suplemento de arte de la prensa argentina. Allí se cuenta que en la galería parisina Claude Bernard el fotógrafo francés Henri Cartier-Bresson, a la edad de 91 años, realizó «su primera individual con fines comerciales».

Henri Cartier-Bresson es uno de los padres indiscutidos de la moderna fotografía periodística. Colega en sus primeros tiempos de los pintores y escritores surrealistas, co-fundador de la prestigiosa agencia fotográfica Magnum (1947), creador de un estilo propio dentro del género reportaje, sus instantáneas han recorrido el mundo gracias a la reproducción en diarios, revistas y libros. De hecho, sus obras han sido reunidas en más de una ocasión con motivo de importantes retrospectivas como la del Museo de Arte Moderno de Nueva York en 1988, y en las reseñas a sus trabajos suele insistirse en que «es el primer fotógrafo cuyas obras cuelgan de las paredes del Louvre». En los últimos veinte años, sin embargo, el artista se ha volcado a su antiguo amor, la pintura, para abandonar en forma definitiva toda actividad fotográfica.

Lo realmente extraño, si damos crédito a la noticia, es que le haya llevado tanto tiempo decidirse a una exposición en solitario con el objetivo de la venta. Los precios fijados, como los de las pinturas de moda, alcanzan sumas extravagantes, lo que no supone, para el caso, ausencia de compradores.

Quien haya visto una foto realizada por Cartier-Bresson, impresa en un formato de buen tamaño, difícilmente pueda olvidar la experiencia. Sus imágenes conjugan una construcción geométrica rigurosa con un agudo ejercicio de «precisión temporal». No modifica jamás la posición de las personas u objetos captados, no influye –aparentemente– en aquello que contempla. Es como si lograra esfumar su presencia, hacerse invisible, mientras nos hace testigos inmediatos de un hecho nunca antes visto. La composición formal de los elementos que dan cuerpo a la imagen ha sido congelada –y por lo tanto fotográficamente construida– en ese instante preciso en el que el movimiento prefigura otra imagen, otra cosa. Un segundo antes o después y nada de eso estaría allí.

Debido a este singular don, su técnica se ha rodeado de un halo de purismo: se dice que han pasado por sus manos una o dos cámaras con un lente standard de 50 mm y muy ocasionalmente un lente teleobjetivo de 90 mm o un granangular de 35. Es decir, mínimos recursos. Todo ello ha alimentado el mito del «cazador del instante decisivo».

Pero la fotografía –y no solo la de los grandes maestros–, pasa hoy por una auténtica crisis. Esta construcción purista y natural de la realidad ha sido minada por el empleo muy frecuente –y más accesible que el laboratorio– de los programas de intervención digital de la imagen.

Existen, a nivel de procesadores personales, programas al alcance tanto de fotógrafos profesionales como de usuarios aficionados, con los que se puede modificar el tamaño, el color, la luz y las formas, hasta en sus mínimos detalles, de imágenes fotográficas propias o ajenas, que previamente han sido escaneadas del papel o tomadas de Internet. Estas imágenes luego de ser transformadas por computadora pueden volver a ser impresas a voluntad, con la misma calidad de la toma original.

El espectacular desarrollo de Internet y sus problemas de control de derechos de autor ha dado el empujón final a la crisis. La concepción de la fotografía como captación verista de un instante «real», al mejor estilo del fotoperiodismo de Cartier-Bresson, está siendo cuestionada de raíz, modificando a su vez la forma en que volvemos nuestra mirada sobre las imágenes del pasado.

Del mismo modo que en el siglo XIX la fotografía liberó a la pintura de su cometido documental, hoy le ha llegado su turno ante el avance de los medios digitales.

Con la ayuda de una firma de autor las fotos de hace 30 años puden ahora venderse sin demasiadas concesiones en las galerías de pintura. El salto tecnológico y cierta distancia histórica de los hechos retratados han permitido que estas imágenes adquieran el mismo grado de suntuosidad que un cuadro famoso. La comparación la ha hecho ya Ernest Gombrich, el más clásico de los críticos de arte: «Se puede decir sin temor a equivocarse que un fotógrafo como Henri Cartier-Bresson goza hoy de tanta estima como cualquier pintor vivo». El detalle condonatorio se desliza en ese «cualquier pintor». La deuda de la fotografía con la pintura ha quedado por fin saldada, el precio ha sido sumarse a una tradición comercial aristocrática y arcaica. **ES**

Foto: Cartier-Bresson. Scanno, Aquila degli Abruzzi, 1952.

El derecho a morir

Ensayo polémico sobre la eutanasia y la libre disposición de la propia vida

ALBERT CAMUS ASEGUROBA que «El único problema filosófico verdaderamente serio es el suicidio. Juzgando que la vida merece la pena vivirse o no, se responde a la cuestión fundamental de la filosofía.» Filomena Grieco, en *El libro de la buena muerte*, cambia, de manera radical, el signo de la afirmación de Camus: ya no es la vida el problema fundamental,



El libro de la buena muerte, de Filomena Grieco, Editorial Fin de Siglo. 114 pp. \$ 129.

sino la muerte y más, las cuestiones que en torno a la buena muerte (etimología de la palabra eutanasia) se han desatado en este siglo. La escritura y la lectura de un libro que intenta abarcar temas tabú como el suicidio y la eutanasia, se asemeja a transitar por una senda plagada de bifurcaciones y desvíos. Se exige, desde el comienzo, una suerte de posicionamiento entre disyuntivas permanentes y punzantes. De igual modo, ya en las prime-

nocido» en tanto podría devenir en tema político. A partir de esta premisa, Grieco articula el texto en tres grandes capítulos: la muerte, el suicidio y la eutanasia; donde las constantes citas ajenas y las reflexiones personales aseguran un conocimiento profundo de las voces que, en todo el mundo, abrogan por una libertad que consideran restringida. A pesar de ser una defensa del derecho a una muerte digna, el libro no es un panegírico apasionado donde las aclaraciones

Agustín Reyes Morel

POESÍA

Poesía viva

Dos obras y un intento de acercar la producción de poesía a nuevos lectores

LA RAZÓN PARA comentar estos dos libros conjuntamente es por que poseen muchas características comunes, para comenzar ambos fueron editados en el marco del Proyecto Cultural Sur, que constituye una iniciativa internacional de autogestión cooperativa para la difusión de las artes, con sede en distintas ciudades del mundo – La Habana, Montreal, Brasilia, entre otras –. Hoy, ambos autores se encuentran inmersos en otro emprendimiento al que han denominado Abrace, un movimiento coordinador de publicaciones, para facilitar la edición, distribución y promoción de obras, en el que pueden participar autores con o sin libros editados, pequeños y medianos editores, medios excluidos de los circuitos comerciales, revistas subterráneas, promotores culturales de base, etc. Se trata entonces, de un intento de acercar la producción de poesía a posibles nuevos lectores.

Pero esta no es la única característica común a ambas colecciones, puesto que se trata de dos ediciones bilingües (Español - Portugués) lo que representa un interesante intento de rom-



Secretos, de Nina Reis, Bianchi – Proyecto cultural sur, Montevideo, 1998, 81 pp.

per las barreras idiomáticas, con traducciones al cuidado de los propios poetas.

Los amores son arcos formidables es el último título en la basta obra de Roberto Bianchi (Montevideo, 1940), quien antes había publicado **Bordes** (1992), **Montevideo o dios** (1997) entre otros. Bianchi

nos presenta una colección de poemas que aborda la temática amorosa, ¿y qué poeta no ha cantado al amor? en última instancia, el *quid* esta en como lograr un tratamiento diferente de un tema tan circunscrito por la tradición. El poeta encara el reto desde su madurez lírica, con fino oficio y un tenaz empeño artesanal, logrando una originalidad que reside más en el enfoque que en el léxico y la forma. En este sentido, es muy significativa la división de la colección en tres partes, que implican un triple enfoque: encuentros, ausencias y plenitudes.

Por su parte **Secretos** es el



Los amores son arcos formidables, de Roberto Bianchi, Sureditores, Montevideo, 1998, 63 pp.

primer poemario individual de la poeta Nina Reis seudónimo de Rosângela Alves Domingos (Minas Gerais, 1955) quien antes había publicado en el volumen colectivo **Letras Uruguayas** (1997). Se trata de poemas compuestos mayoritariamente en Montevideo, donde ella desempeña tareas de representación consular, poemas de reconocimiento, de contacto, refiriéndose a las golondrinas dice «*Como yo extranjeras del sur/ migrantes por tantos lugares*». Nos muestra una poesía con un importante contenido erótico y sensual, en donde la percepción sensorial se torna esencial, con una lírica poblada de imágenes y un estilo sugerente, casi enigmático. **ES**

Javier M. Palummo



Contra todo daño

VUELVO A ESCRIBIR sobre la tolerancia estimulado por la lectura de un libro: *De la tolerancia*, del filósofo español Carlos Thiebaut. La primera idea que me ha suscitado éste es la de que algo debieron hacer mal en el pasado los teóricos de la tolerancia desde el instante en que quienes en la actualidad reivindican el concepto a menudo parecen sentirse obligados a iniciar su argumentación deshaciendo equívocos y previniendo de malentendidos. Acaso todo se deba a que aquellos teóricos no supieron transmitir adecuadamente su mensaje, o quizás la razón residía en que sus propuestas, tal como en su momento fueron planteadas, resultan hoy de muy escasa utilidad.

Peró ése hace tiempo que dejó de ser el debate. La sensación de fastidios aburrimiento, de *más de lo mismo*, que provocan determinadas defensas blandas, humanoides, de la tolerancia, corre en paralelo, resulta casi perfectamente simétrica a la que producen los críticos de la categoría cuando descubren Mediterráneos como el de que una cierta forma de entender la tolerancia implica jerarquía, representa una variante maquillada de paternalismo u otros lugares comunes.

La tolerancia que necesitamos es una tolerancia fuerte, exigente y decidida. Combativa frente a cualquier modalidad de dolor, de sufrimiento o de daño. Tolerancia contra barbarie, debiera ser la nueva bandera que nos convocara. Porque la barbarie no ha cesado de acecharnos en todo este tiempo, no ha dejado de ir asumiendo nuevas formas de generar ese mal que le es tan propio, hasta llegar a su forma más elaborada, la que representa hoy la negación de nuestra condición cosmopolita. Hemos aprendido, para nuestra fortuna, «a ver como daño la barbarie que antes no nombrábamos porque empezamos a concebir el daño como no necesario, como innecesario» (Thiebaut). Pero ese aprendizaje es vinculante: no tenemos derecho a olvidar lo que por fin supimos. El comovedor *¡nunca más!* que no ha cesado de gritarse a lo largo del siglo XX da la medida del horror que somos capaces de generar, pero también de la insobornable esperanza que nos constituye. ☼

* Catedrático en Filosofía en la Universidad de Barcelona y columnista en *El País* de Madrid y *El Correo* de Bilbao.

Librarias \$ 50
A. Monterroso
2056
Tel. 402 65 89

Los hijos de Tim Burton

El retorno del director, ahora desde su primer libro, a sus temas más frecuentes.

¿QUÉ PASA CUANDO NUESTROS DEDOS SON AFILADOS COMO... DÍRIAMOS... TIJERAS, Y ENTONES TODO CUANTO ES TOCADO POR ELAS ES LASTIMADO? ¿ES CULPA NUESTRA HERIR A ALGUIEN CUANDO ESTAMOS HECHOS PARA LASTIMAR? ¿DEBEMOS SEGUIR NUESTRO CAMINO TAL COMO NOS HA SIDO DESIGNADO O DEBEMOS HACERNOS A UN LADO DEFINITIVAMENTE Y DESAPARECER PARA SIEMPRE EN ARAZ DEL BIEN DE LOS DEMÁS? PREGUNTAS COMO ESTAS, Y OTRAS AÚN MÁS DURAS, SON LAS QUE PLANTEA EN SU PRIMER LIBRO Tim Burton el cineasta detrás de *Batman*, *El joven manos de tijera* y *Ed Wood* entre otras. Lo bueno es que estos interrogantes vienen en un envase de lujo, embalados en una poesía narrativa tan exquisita como cruel.

El *nonsense*, la gracia, el humor y lo tétrico van de la mano de este realizador que se ha caracterizado justamente por eso en todas sus obras: «*Palillo quería a Cerrilla con un amor muy vehemente. Amaba su delgadez que veía muy ardiente. Entre palillo y cerrilla ¿puede arder una pasión?* Así fue. Y en un segundo ella lo volvió carbón.» Así comienza el libro, y luego sigue la historia que le da título.

«La chica vudú», es por ejemplo, una



La melancólica muerte de Chico Ostra, de Tim Burton, Editorial Anagrama, Barcelona, 1999, 139pp. Distribuye Gussi. \$ 182.

sinsentido, como sucede cuando se ve una de sus películas, especialmente con *El extraño mundo de Jack*. Estas criaturas luchan por reconocimiento e identificación en un entorno que los niega. No hay moralina en sus historias, pero el lector se siente, de una forma u otra involucrado. Burton, entonces, nos recuerda la importancia del humor y del absurdo en nuestras razonables vidas. ☼

Virginia Martínez

Sobre la soledad

Un ensayo para la mujer y sus conquistas presentes y futuras.



La mujer sola. Ensayo sobre la dama andante en Occidente, de Alicia Mariam Alizade, Buenos Aires, Lumen, 1998, 222 pp. \$ 170.

A lo largo del ensayo se

puede observar la búsqueda del objetivo enunciado, a pesar de la escasa bibliografía específica que denuncia la ponente, lo cual convierte a este trabajo en un punto de partida interesante, en el cual basar y espigar nuevas propuestas.

Alicia Mariam Alizade es psicoanalista, es autora de *La sensualidad femenina* (Amorrortu, 1992), *Clinica con la muerte* (Amorrortu, 1995) y *Tiempo de mujeres* (Letra Viva, 1996). Actualmente es coordinadora local por Latinoamérica del comité Mujeres y Psicoanálisis de la Asociación Psicoanalítica Internacional. ☼

Héctor J. Veiga

**Berocay, Casinelli, Leite...
y más en**



Revista de literatura infantil

Raúl Gustavo Aguirre



Licena de las cumbres

Yo, la conciencia dulce como un álamo en la noche traslúcida
procedo del dolor.
Soy esa ala que le falta a la mariposa.

Bajo continuo

Soy el bajo continuo
monótono y oscuro.
Yo quiero acompañarte.

Sobre mi pobre ritmo
serás la melodía.
Yo quiero acompañarte.

Comprobación

El cielo se refleja
en mi taza de té.
Cualquier milagro puede ser
cuando hay una ventana.

Poema de amor

Si no es aquí donde debo esperarte, donde debo encontrarte, donde debo perderte.
Si no es aquí donde debo emprender el oculto camino por el que a veces me precedes y otras veces me sigues
y otras veces aún desde la orilla me saludas o te alejas.
Si no es aquí donde en cada amanecer se abre tu misterio para dejar de solo en cada mediodía y ofrecerte su abismo cada noche.
Si no es aquí donde mi vida tiene que estar, para de pronto ser tu vida y de pronto ser nada.

Raúl Gustavo Aguirre, Argentina, 1927-1983, obtuvo a los 16 años el premio Nacional Iniciación por su libro *El tiempo de la rosa* (1944). Escribió entre otras obras *Cuerpo del horizonte* (1951), *La danza nupcial* (1954), *Cuaderno de notas* (1957), *Redes y violencias* (1958), *Alguna memoria* (1960) y *Señores de vida* (1962).

Buenos y educados
personajes en trajes de época, accidentes carreras de autos, persecuciones por azoteas, la muchacha rubia sexy no es de fiar. ¡¡Esa película ya la vimos!!

Pero hay un cine “diferente”, que también existe

El cine diferente del mundo está en Cinemateca

INFORMATICA**El PC en el salón de clase**

por Carlos Pacheco *

A PRIMERA VISTA parece razonable que las computadoras deben estar en las escuelas y liceos. Porque son una herramienta muy útil, porque los niños tienen una especial facilidad para utilizarlas y porque es una máquina con la que hay que familiarizarse desde chico para aprovecharla de grande.

Si embargo es un tema discutible. Que la computadora sea una máquina magnífica y que esté en muchos lugares, no significa que sirve para todo y que debe estar en todos lados. Hay un aspecto elemental: cuestan dinero. Carmen Tornaría, miembro del Codicen bajo la presidencia de Germán Rama, señaló en 1996, "si hay que elegir entre construir más aulas o colocar computadoras, sin duda elijo lo primero". No siempre la elección es esa, pero para que se justifique un gasto importante como es el de instalar salas de computación, deben haber razones muy serias.

En general los PCs se han utilizado en la educación de dos maneras: para enseñar computación y para apoyar la enseñanza de otras materias.

En el primer caso, la idea es enseñar algunas herramientas, como procesadores de texto, planillas electrónicas, sistemas operativos, navegación por Internet. Enseñar estas cosas pensando en el futuro tiene una paradoja: lo que hoy se usa estará obsoleto en pocos años. Quizá sirva aprender algunos conceptos básicos, pero para eso son suficientes unas pocas horas. "Actualmente casi todos los oficinistas saben usar en forma básica un procesador de texto, y aprendieron a hacerlo después de los 18 años", señaló Clifford Stoll, autor del libro *High Tech Heretic*, en el que critica el uso de computadoras en las aulas. Según Stoll no es difícil aprender a usar un procesador de texto o un sistema operativo tipo Windows cuando se es adulto. "Lo que es difícil de aprender cuando ya se es mayor son los idiomas, la música, el dibujo, los deportes".

El otro uso ha sido el de herramienta educativa. Para ello el docente debe dominar técnicas docentes modernas que le permitan utilizar adecuadamente la computadora como apoyo. La realidad indica que una parte importante de los docentes no las sabe usar, y mucho menos de forma pedagógica.

La dilucidación de lo que es correcto en este caso es sumamente complejo y requiere un debate técnico y pedagógico, para el que la sociedad uruguaya debería darse un lugar.

Lo que queremos señalar es que muchas veces se recurren a soluciones fáciles basándose en la legitimidad que ciertas cosas tienen. Como la computación se ha impuesto en todo el mundo, entonces comprar una PC tiene que estar bien. Y eso no es necesariamente así.

Hay dos errores típicos. El primero es el de comprar una herramienta muy potente, como es una computadora, para un uso menor. Un ejemplo es comprar una PC para hacer una planilla con los gastos de la casa. Si es para eso, no lo dude, sígalo haciendo en un cuaderno Tabaré. El segundo error, es el de comprarla para algo que está más allá de las posibilidades del usuario que la va a usar, como por ejemplo crear una base de datos de todos los jugadores que pasaron por el fútbol uruguayo y luego no tener la más mínima idea de cómo hacerla y mucho menos cómo aprovecharla adecuadamente.

No hay que olvidar que la computadora no tiene nada de especial. Por si sola es incapaz de arreglar las finanzas de una empresa, de aumentar la productividad de una fábrica o de mejorar la educación. Lamentablemente ha adquirido un prestigio por el cual muchos sugieren sin rigor su utilización y con frecuencia para tareas para las que sirven poco o nada. ☐

(*) Editor de la revista IN de El País.

El asesinato como un arte

Preguntas y cuestionamientos en el ambiente literario de Jerusalén

UN ASESINATO LITERARIO es un compendio de las divergentes miradas sobre el hecho artístico, antes que una novela policial. Pero, aún así, no deja de ser una obra de género, donde los personajes están pincelados con sutileza y la trama –de una serenidad buscada– se atiene a la estructura que el suspenso necesita. La investigación de los asesinatos del mayor poeta israelí contemporáneo y de su discípulo dilecto, enmarcan y amenizan la clase magistral que Batya Gur–profesora de literatura en Jerusalén– desarrolla a lo largo del libro. Estructurada como dos obras que se funden y complementan a la perfección en una, la novela expone a través de cuatro protagonistas selectos, valoraciones antagónicas acerca del arte y su relación con el hombre.



Un asesinato literario, de Batya Gur, Ediciones Siruela, 1999 407 pp. Distribuye Gussi.

Uno de los ejes de debate está compuesto por la perspectiva ingenua del detective Michael Ohayon y el extremismo del docente Tuvia Shai quién afirma: "Al fin de cuentas, el mundo no tendría sentido sin el arte verdadero. Sólo él hace progresar a la humanidad y, en comparación, el sufrimiento individual no cuenta". La otra controversia, tan vital como artística, se sostiene en las actitudes opuestas adoptadas por el poeta Shaul Tirosh y el catedrático de poesía medieval, Ariyeh

Klein. Mientras el primero construye una imagen de "sumo sacerdote de las letras", cimentada en un hedonismo inalterable que lo distancia emotiva e intelectualmente de las personas, el segundo se presenta como "un intelec-

tual que además es padre de familia, jardinero y cocinero; y en el fondo [...] el extremo opuesto de Tirosh". Surcando el lecho de la novela se revuelven cuestiones fundamentales en la crítica artística: ¿se debe juzgar al poeta por su personalidad o solo por sus obras?, ¿rigen normas especiales para los genios?, ¿es el arte el legado mayor de la humanidad? La autora procede como en un bordado, hilando delicadamente el misterio junto con las frágiles certezas, las pericias policiales con los ritos académicos y las afinidades con los abandonos. Estos últimos, y los profundos desengaños, son el común denominador de todas las relaciones que nacen y finalizan en **Un asesinato literario**. El aire espeso y opresivo que se respira en Jerusalén y el clima del desierto no se disipan al concluir el libro, permanecen en sus historias truncas y en las interrogantes que no pueden ser develadas. ☐

Agustín Reyes Morel

La inestabilidad entre el agua y el aceite

Catorce cuentos estructurados sobre la dualidad de conflictos irreparables

Entre las menciones correspondientes a la categoría de "narrativa édita", otorgadas en 1999 por el jurado del Premio Anual de Literatura del Ministerio de Educación y Cultura, nos interesa destacar **El agua y el aceite**, segundo volumen de cuentos de Enrique Ruiz Corbo, quien, en 1996 había dado a conocer **La Providencia**.

Construidas mediante distintas focalizaciones y grados de densidad narrativa, el conjunto de las historias del libro resulta unificado por el hecho de que todos los acontecimientos apuntan hacia algún tipo de disociación en la existencia de los protagonistas. La metáfora del título alude a ese estado por el que dos naturalezas líquidas, como son el agua y el aceite, fluyen y coexisten para no poder juntarse. Esa es la condición básica de un a tensión conflictiva que, en menor o mayor medida, se desarrolla en el transcurso de los catorce cuentos.

Hay en Ruiz Corbo, para quien la concentración en la idea de cuento nunca desaparece, un cuidado manejo de la economía del relato, no sólo en lo que concierne a fenómenos como el equilibrio entre el detallismo descriptivo y la articulación de las acciones, sino en cuanto a la elaboración de los rasgos definitorios de sus personajes. Los universos de los mismos evidencian una gama de intensidades y significaciones heterogéneas, pero probablemente sus mejores logros se manifiesten en la apuesta a situaciones más extremas, conducidas por una voz narrativa que suele elegir estrategias de atemperada distancia, incluso a la hora del efecto irónico. En cuentos como "Sandalias blancas", "Canción de cuna" o "Espacios" –de los más logrados del volumen– experimentamos un patetismo ligado con las vivencias abismales de los agonistas: deshaciéndoles

to, marginalidad social y siquica, esquizofrenia. La dinámica de semejantes destinos revela, por lo demás, un interesante poder de observación y construcción de este tipo de figuras, cuyos efectos producen en los lectores sensaciones de familiaridad. Desde otro ángulo, el primer y el último textos del volumen, que en rigor, no adoptan la forma convencional del "cuento", calan interioridades medianamente intensidad generada por discursos monologantes que lindan con lo poético.

En ocasiones, algunos de sus relatos se detienen en modalidades casi costumbristas, de mundo observado y observador atento, manteniendo la fuerza de la mirada aunque sin apartar a mayores consecuencias, como es el caso de "Una porción de faina". Más allá de ello, y sorteando una serie de salvedades –como cierta excesiva confianza en el uso de la adjetivación, o algunas explicitaciones del narrador–,

el lado penetrante de las creaciones de Ruiz Corbo se relaciona con esta clase de fenómenos límite, apelando a la disminución de perspectivas sicologistas y entablando proximidades más que identificaciones, con un sentido fantástico de la realidad. Pero no conviene precipitarse y hablar aquí de la literatura fantástica, ya que la extrañeza de lo que ocurre no socava la estabilidad básica del mundo. Ahora bien, sea como sea, las pinceladas que diseñan "lo siniestro" se colocan en el centro de aquellos cuentos que, conducidos por una prosa que fluye sin estridencias, consiguen inquietar los esquemas estabilizadores de lo real. ☐

Hebert Benítez Pezzolano

El agua y el aceite, de Enrique Ruiz Corbo, prólogo de Julio da Rosa, Montevideo, Editorial Contexto, 1998, 80 pp.

INTERCANAL, el nuevo acceso a Internet de

WEB2MIL

Conéctese y navegue con los mejores

0900-2999

12 pesos + iva por hora

Tensión y auge de la pintura uruguaya

Segunda parte de una obra de divulgación que repasa tres décadas claves de la modernidad, con profundas transformaciones en el campo de la pintura nacional.

EN ESTA SEGUNDA entrega de la **Historia de la Pintura Uruguaya**, Peluffo Linari prosigue la línea de análisis de corte sociológico que iniciara en el tomo precedente, pero dirigida aquí a los tiempos críticos de consolidación del proyecto moderno y sus representaciones en la pintura vernácula (1930-1960).

Casi no hace falta recordar que son décadas atravesadas por acontecimientos gravitantes para la sociedad uruguaya. El rol del estado en la configuración de una cultura «oficial», la paulatina participación en el campo intelectual de las capas medias de la sociedad, el impacto anfílico depresivo de la segunda guerra mundial o la mayor incidencia de la industria y los medios de comunicación en el ámbito cotidiano, son algunos de los acontecimientos que marcarán a futuro el devenir de la plástica.



Historia de la Pintura Nacional, Tomo 2, Representaciones de la Modernidad (1930-1960) de Gabriel Peluffo Linari, Banda Oriental, 1999, 124 pp. Distribuye Banda Oriental

fluido por la tradición "negra" de Goya, caminador de la España profunda y creador de la descomunal serie de tipos humanos

Este panorama de tres décadas se aborda, pues, desde una compleja visión dicotómica: dos o más puntos de vista que son contrapuestos para alcanzar la síntesis esclarecedora. La reseña se sitúa, ya desde títulos y subtítulos, en esta clave disyuntiva como una forma de aproximación teórica al objeto de estudio: «Entre localismo y universalismo», «Barradas entre dos Montevideos», «Torres García: de Barcelona a París», «Modernidad estética y conciencia crítica», etc.

En el primer capítulo dedicado a Rafael Barradas, la contraposición se hace notar en una personalidad pictórica que oscila entre el caricaturista de carisma lúdico-literario y el pintor introspectivo,

nos «Los magníficos». No sería posible abarcar la multiplicidad creadora y la inquieta peripécia vital de Barradas sin conciliar estas tendencias que encuentran, en las posturas interiores más opuestas, el secreto de su complementariedad.

En los dos capítulos dedicados a Joaquín Torres García se destaca, en cambio, la dimensión «socializadora» del creador del «Arte constructivo», al imponer, a veces sin el éxito deseado, un debate nacional sobre la cuestión plástica. Aquí el matiz antagónico se hace patente en la difícil articulación de la práctica pictórica y el discurso filosófico y doctrinal que acompaña o justifica dicha práctica, pero que también en ocasiones contradice. «Torres García se declara contra la perspectiva y la tercera dimensión pero sus "estructuras" no expresan, ni por aproximación, un anhelo verdaderamente plástico, en el sentido absoluto. CONCRETO, como lo entienden los no figurativos. En ellas [...] hay espacio representado. Esto por dos cosas: primero, porque usa el claroscuro; segundo porque cuando se vale de las tintas planas no logra superar la modalidad

planista de los pintores figurativos». (p. 82) La cita de época del argentino Tomás Maldonado nos recuerda la complejidad del bagaje conceptual del maestro, su vinculación con los postulados vanguardistas europeos del momento y los obstáculos que enfrentan esos tópicos «universalistas» al ser insertados en un contexto de explicación regional.

Sumados a las figuras tutelares de Torres y Barradas, importa subrayar la extraordinaria variedad de aportes individuales y grupales - asociaciones de artistas, consistorios literarios, instituciones pedagógicas, grupos políticos y económicos, críticos, etc. - que, desde distintas trincheras ideológicas y culturales, apuestan al control de la producción simbólica local. Se trata de un diálogo por momentos escabroso entre actores de roles cambiantes, diálogo que no se agota en el hecho plástico en sí mismo pero que encuentra allí un campo fructífero para las representaciones ideales y emblemáticas de una identidad nacional en construcción permanente. ☐

Thiago Rocca

VARIACIONES



Abrázame, de Kathleen Keating, Vergara, Argentina, 1999, 71 pp. Distribuye Ediciones B. \$ 115.

Existe una gran variedad de abrazos, está el clásico "abrazo de oso", ese que produce una sensación de calidez y seguridad. Está el abrazo de mejilla, para amigos y parientes; está el abrazo sandwich, que es para tres y en el que el miembro del medio experimenta una sensación muy especial; el abrazo impetuoso, que es el más breve de todos y es aquél en el que el abrazante da un rápido apretón antes de soltar al otro y sale a toda velocidad; también están el abrazo de corazón y el grupal, entre muchos otros.

Abrázame enseña que el abrazo es amor y alegría, habla con franqueza de lo que ocurre en ese momento y de lo que se siente, que a veces puede pasar desapercibido por prejuicios o temores. Con sencillas ilustraciones de Mimi Noland, el libro enseña la teoría, los requisitos y las condiciones que se necesitan para convertirse en un gran abrazoterapeuta. ☐



Diecisiete maneras de comer un mango, de Joshua Kadison. Editorial Atlántida S.A., Buenos Aires, 1999, 150 pp. Distribuye Multicor. \$ 190.

Mientras se encuentra en misión de negocios en una isla tropical llamada Sakahara, un Ingeniero Agrícola escribe su diario, testimonio de sus experiencias en ese mundo. Allí, de la mano de Katchumo - un sabio y místico anciano - descubrirá el valor físico y principalmente espiritual que el mango tiene para los habitantes de la isla. Con el correr de los días, participando de los rituales de los nativos, descubrirá un nuevo significado para su vida.

Joshua Kadison es cantante y compositor, sus tres discos llevan vendidas unas tres millones de copias en los últimos 7 años. A través de su página de Internet -JoshuaKadison.com- se comunica constantemente con su público contándole historias y fábulas. Esta es su primera novela y por otra parte las ilustraciones también son suyas. ☐

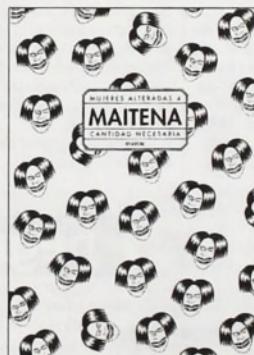


El peligro de la pasión, de Amanda Quick, Vergara, Argentina, 1999, 446 pp. Distribuye Ediciones B. \$ 294.

En medio de la brumosa noche, un carruaje recorre las siniestras calles que llevan a la mansión del hombre conocido como el Angel Caído, funesto apodo con el que los habitantes de la región conocen al conde de Angelstone. Prudence, una joven idealista y de gran corazón, es quien va en el carruaje. Solo ella conoce su objetivo, solo ella sabe a lo que se enfrentará para lograrlo, pero está dispuesta a todo para ello. Su misión es salvar la vida de Trevor, su hermano menor, la única persona con que cuenta en el mundo y que la ha ayudado a cruzar tormentos y largos años de soledad y desdicha.

La mansión la espera envuelta en tinieblas que presagian el momento clave en la vida de la frágil Prudence. En todas sus habitaciones peligros y amenazas acechan para transformar su vida y desatar un inusitado huracán de lujuria que abrirá las puertas a sensaciones y pasiones desconocidas. ☐

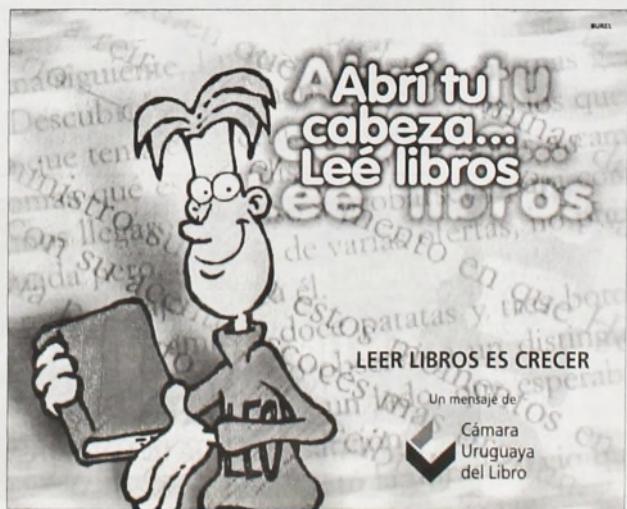
Para leer en verano



Mujeres alteradas 4

M A I T E N A

Distribuye Multicor
Tel.: 480 15 13



Un mensaje de
Cámara Uruguaya del Libro

Excellencias

ARGENTINA

CLARIN / Cultura y Nación

Obras, de Edgar Bayley (Mondadori, Bs. As. 1999, 860 pp.) "Hay una zona de su poesía fiel al don o a la gracia, resguardada del artificio [...] No hay coherencia, sino cohesión: posibilidad de cambiarse con el otro y con lo otro, hacer de la transformación un ámbito dialógico y no el recinto egoísta del individuo" (6/2)

Los usos de Gramsci, de Juan Carlos Portantiero (Grijalbo, Bs. As. 1999, 214 pp.) "[...] probablemente quedará como un clásico de la teoría política latinoamericana y de la bibliografía –cada vez más voluminosa– sobre el pensamiento de Antonio Gramsci" (13/2)



Obra poética, de José Pedroni (Edita Universidad Nacional del Litoral, 1999, 675 pp.) "Han sido la materia prima de la enseñanza de la poesía en Argentina al ser sus poemas fuente de innumerables figuras retóricas. Estos poemas han alimentado nuestro imaginario poético y grabado en el escenario imborrables por la instantaneidad intensa del verso." (27/2)

LA NACION / cultura

El Mundo de Parménides, de Karl Popper (Paidós, Bs. As. 1999, 400 pp.) "Popper dejó este mundo tras haberlo habitado largamente y haber meditado, también largamente sobre él. El último libro que nos legó remite a los orígenes de una actitud en la que se acoplan los



ideales democráticos y los científicos" (6/2)

Estética de la incertidumbre, de Jorge López Anaya (Edita Fundación Federico Jorge Klein, Bs. As. 1999, 116 pp.) "La postura de López Anaya

es la del estudios que conoce a fondo todos los temas hasta sus mínimos detalles. El se ubica en un lugar de imparcialidad para ofrecer un panorama exhaustivo" (13/2)

Buffet Freud, de Rudy (Planeta, Bs. As. 1999, 233 pp.) "[...] incluye una selección de los mejores trabajos del movimiento psicoanalítico apócrifo Buffet Freud, una de las mejores creaciones del humorista Rudy." (27/12)

PAGINA 12 / radar libros

La Argentina en el Siglo XX, editado por Carlos Altamirano (Edita Ariel, Bs. As. 1999, 388 pp.) "Se nota en el recorrido por los textos, tal vez una preocupación fundacional: una manera de leer sesgada que intenta abrir otros puntos de anclaje en lo nacional" (6/2)



El Fervoroso Idiota, de Julio Linás (Norma Editorial, Bs. As. 1999, 234 pp.) "Es una historia, una buena historia de desaliento. Un desgarrador canto a la vida abyecta hecha por un hombre perfectamente incompleto" (13/2)

Manual de la Lengua Pampa, de Federico Bárbara (Emecé, Bs. As. 2000, 160 pp.) "Las dificultades metafóricas que implica el traslado entre lenguas, entre culturas, son resueltas acá con la contundencia de una dominación consumada." (27/2)

BRASIL

O GLOBO

Aimée & Jaguar de Erica Fischer (Editorial Record, 1999, 288 pp.) "El libro de la periodista Erica Fischer se encuentra lejos del erotismo casi pornográfico que puebla la literatura lésbica. Aimée...ganta puntos cuando Fischer entremezcla la historia personal de las protagonistas con relatos sobre lo cotidiano en Berlín al inicio de la década del '40"

A Camisa do Senador de Joel Silveira (Editorial Mauad, 1999, 194 pp.) "el

blanco

y

negro

"El autor intenta una 'tímida tesis sobre la esencia del alma de una nación'. Lo logra por partes, pero no consigue integrarlas en un todo [...] En literatura siempre hay que esperar cosas buenas de un hombre desesperado. Pero un fresco no basta. Hay que pintar otra cosa" (Página 12 / radar libros - 27/2)



"Lo maravilloso es que la narrativa –un medio ineluctablemente lineal y chato– aquí en manos de DeLillo, logra captar y representar esa experiencia en múltiples rumbos sin perder la pista" (Clarín – Cultura y Nación – 13/2)

Americana, de Don de Lillo (Circe, Bs. As. 1999, 404 pp.)

Coincidencias

"Hay sensaciones que solo pueden encontrarse en un libro de Nick Hornby, tal vez producto de la simpatía incondicional que despiertan sus antihéroes y de la engañosa liviandad con que las historias dejan escapar su melancolía" (El País Cultural - 11/2)

"Con un ritmo y un sentido del humor enviables, Hornby despliega en su novela una capacidad de observación que transforma al libro en un objeto irresistible. Y eso a pesar de su espantosa traducción al *slang* español [...] (Página 12 / radar libros - 13/2)



Erase una vez Padre, de Nick Hornby (Ediciones B, Barcelona, 1999, 336 pp.)

autor de 35 libros y periodista muchas veces premiado, vio, que algunos de sus recuerdos necesitaban salir al mundo. Y así nació *A camisa...*

O Papa de Hitler a historia secreta de Pio XII, de John Cornwell (Editorial Imago, 1999, 472 pp.) "Muy estudiada, la Segunda Guerra Mundial aun no ha agotado su reserva de bombas de efecto retardado. Una más explota ahora con el libro de Cornwell"

URUGUAY

BUSQUEDA

T.S. Elliot, poesías reunidas, 1909 - 1962 (Alianza Editorial, 1999, 231 pp. Distribuye Trecho) "... regresa a las librerías en una esmerada edición, acompañada de las notas explicativas que escribiera el autor y del conjunto de su obra poética" (10/2)

El Amor es una Drog Dura, de Cristina Peri Rossi (Seix Barral, Barcelona, 1999, 255 pp. Distribuye Planeta) "Sus textos tienen siempre algo de reflexión filosófica y política, una pizca de psicoanálisis, bastante de observación de la sociedad contemporánea y escenas cargadas de erotismo, donde la mujer desempeña un papel protagónico muy poco convencional" (17/2)



Qué hacer con lo no dicho, de Marisa Silva Schulze (Alfaguara, Montevideo, 1999, 163 pp. Distribuye Santillana) "Pero con alguna variante en su anécdota, Qué hacer... podría

ocurrir en cualquier época, porque su contenido esencial son los silencios que permanecen detrás de las puertas cerradas" (10/2)

EL OBSERVADOR / culturas

Cesaria Evora, de Vronique Moraïtaine (Circe, España, 1999, 236 pp.) "Vale la pena porque se trata de una

amable y entretenida aproximación a una de las voces más notables de la música africana" (13/2)

Red atom, russia's nuclear power program, from Stalin to today (Atomo rojo, el programa de energía nuclear de Rusia, de Stalin hasta hoy) , de Paul R. Josephson (Edita W.H. Freeman & Co. E.E.U.U. 1999, 352 pp.) "... sugiere que los soviéticos desarrollaron la energía nuclear principalmente con fines industriales, para mostrarle al resto del mundo que pertenecían a una sociedad muy bien organizada y pacífica, que, a diferencia de su enemigo occidental, no utilizaría el nuevo poder nuclear para crear horrores" (13/2)

Queridos Gallegos, de José Luis Martínez (edita Double Clic, 1999, 199 pp.) "Partiendo de una reseña prolífica de la historia de España [...] la historia de un aldeano se deja leer con fluidez

[...], las dos Españas, la pasada y la futura, están presentes en esta obra" (27/2)

EL PAÍS CULTURAL

Un maestro de Alemania, Martin Heidegger y su tiempo, de Rüdiger Safranski (Tusquets, Barcelona, 1999, Distribuye Trecho) "Es una monumental, documentadísima biografía del filósofo alemán, que combina una atención minuciosa a su trayectoria vital con un análisis de su pensamiento" (11/2)

Obras, de Juan José Morosoli (Banda Oriental, Montevideo, 1999, 6 tomos) "Es la serie más completa publicada hasta ahora de obras del gran narrador minuano [...] la obra está rigurosamente anotada e incluye prólogos de Francisco Espinola." (25/2)

La Canción de las Ciudades, de Matilde Sánchez (Seix Barral, Bs. As., 1999, 287 pp. Distribuye Planeta) "[...] tiene una prosa llena de frases inteligentes, sin una gota de retórica. Su autora lleva una valija repleta de cosas para decir" (25/2)

Río Negro 1380 Of. 606 - Tels.: 902 12 56 - 902 58 81

EL ESTANTE

CON UN PRECIO UNICO VAMOS A SUSCRIBIRLO A SU CASA

GARANTÍA ABSOLUTA DE LLEGADA

EN TODO EL PAÍS

¡Te ordeno que leas, caramba!

¡Qué buenos pedagogos éramos cuando no estábamos preocupados por la pedagogía! Fragmentos de un excelente ensayo de Daniel Pennac, para quien el verbo leer no soporta el imperativo, como tampoco lo toleran el verbo amar o soñar.

En su ensayo **Como una novela** (*), el excelente escritor francés Daniel Pennac expone en forma sencilla, casi confidente con el padre/madre lector, algunos conceptos esenciales en torno a nuestra actitud 'adulta' para con los muchos chicos que se alejan de la lectura. La insana -y muchas veces hipócrita- mistificación de "El Libro", las múltiples acusaciones a los medios audiovisuales como causantes de la falta de lectura, varias reflexiones autocriticas sobre nuestros métodos para conquistar jóvenes lectores, un estupendo decálogo con los derechos del lector, son algunos de los temas abordados, que, con su estilo coloquial, franco y rebosante de ironía, hacen de este ensayo una obra capital para padres y educadores que gusten replantearse los problemas con absoluta sinceridad.

"El verbo leer no soporta el imperativo. Aversión que comparte con otros verbos: el verbo 'amar', el verbo soñar".

Claro que siempre se puede intentar. Adelante: '¡Ámame!' 'Sueña!' 'Lee!' 'Pero lee de una vez, te ordeno que leas, caramba!'

- ¡Sube a tu cuarto y lee!

¡Resultado?

Ninguno.

Se ha dormido sobre el libro.

[...] Seamos justos: no se nos ocurrió inmediatamente imponerle la lectura como deber. En un primer momento sólo pensamos en su placer. Sus primeros años nos llevaron



al estado de gracia. El arroboamiento

absoluto delante de aquella vida nueva nos otorgó una suerte de talento. Por él, nos convertimos en narradores. [...] En la frontera del día y de la noche, nos convertimos en su novelista. [...] Acordaos de aquella intimidad, tan poco comparable.

Blancanieves

En suma, le enseñamos todo acerca del libro cuando no sabía leer. Le abrimos a la infinita diversidad de las cosas imaginarias, le iniciamos en las alegrías del viaje vertical, le dotamos de la ubicuidad, liberado de Cronos, sumido en la soledad fabulosamente poblada del lector. [...] Así descubrió la paradojía virtud de la lectura que consiste en abstraerse del mundo para encontrarle un sentido.

De esos viajes, volvía mudo. Era la mañana y había otras cosas que hacer. A decir verdad, no intentábamos saber lo que había obtenido allí. Él, inocentemente, cultivaba este misterio. Era, como se dice, su universo. Sus relaciones privadas con Blancanieves o con cualquiera de los siete enanitos pertenecían al orden de la intimidad, que obliga al secreto. ¡Gran placer del lector, este silencio de después de la lectura!

Sí. Le enseñamos todo acerca del libro. [...] ¡Qué pedagogos éramos cuando no estábamos preocupados por la pedagogía!

Encerrado frente a un libro

Y ahí le tenemos, adolescente encerrado en su cuarto, delante de un libro que no lee.

¿Qué ha ocurrido, pues, entre aquella intimidad de entonces y el ahora, encallado contra un libro-acantilado, mientras que nosotros intentamos entenderlo -o sea, tranquilizarnos- acusando al siglo y su televisión -que tal vez nos hemos olvidado de apagar? -.

¿La culpa es de la tele?

¿Es el siglo XX demasiado visual? ¿El XIX demasiado descriptivo? ¿Y por qué no el XVIII demasiado racional, el XVII demasiado clásico, el XVI demasiado renacentista, Pushkin demasiado ruso y Sofocles demasiado muerto?

Como si las relaciones entre el hombre y el libro necesitaran siglos para espaciarse.

Bastan unos pocos años.

Unas pocas semanas.

El tiempo de un malentendido.

En la época en que, al pie de su cama, evocabamos el vestido rojo de Caperucita, y, hasta en sus más mínimos detalles, el contenido de su cesta, sin olvidar las profundidades del bosque, las orejas de la abuela tan extrañamente peludas de repente, la clavijilla y la aldabilla, no recuerdo que nuestras descripciones le parecieran demasiado largas. [...]

La intimidad perdida

Visto ahora en este comienzo de insomnio, aquél ritual de la lectura, cada noche, al pie de su cama, cuando él era pequeño -hora fija y gestos inmutables-, se parecía un poco a la oración. [...] Sin saberlo, descubríamos una de las funciones esenciales del cuento, y, más ampliamente, del arte en general, que consiste en imponer una tregua al combate de los hombres.

El amor adquiría allí una piel nueva.

Era gratuito.

Gratuito. Así es como él lo entendía. Un regalo. Un momento fuera de los momentos. Incondicional. La historia nocturna le liberaba del peso del día. Soltaba sus amarras. Se iba con el viento, inmensamente aligerado, y el viento era nuestra voz.

Como precio de este viaje, no se le pedía nada, ni un céntimo, no se le exigía la menor contrapartida. Ni siquiera era un premio -¡Ah, los premios... los premios había que ganárselos!-. Aquí, todo ocurría en el país de la gratuidad.

La gratitud, que es la única moneda del arte." **ss**

Daniel Pennac

Como una novela, de Daniel Pennac, Anagrama, Barcelona, España, 5ta. Edición, 1996.

el estante EN LIBRERIAS

CIUDAD VIEJA

Linardi y Risso
J. C. Gómez 1435

CENTRO

Blanes y Gardel
Pza. Entrevero

Lib. de la Central
18 de Julio 976 L. 012

Papacito
Todas las sucursales

Palace
Pza. Independencia

CORDÓN

Diez
Todas las sucursales

De la ciudad
Tristán Narvaja y Mercedes

Nueva Galería
Tristán Narvaja 1536

Byblos
A.C.J. - Colonia y Ed. Acevedo

PUNTA CARRETAS

DBD
Shopping P. Carretas L. 263

Zahir
Shopping P. Carretas L. 217

Patio Biarritz
21 de Setiembre 3015

POCITOS

Libros de la Arena
Benito Blanco y Av. Brasil

Libertad libros
Libertad y Br. España

CARRASCO

Antígona
Shopping Mall

Libros Libros
Todas las sucursales

ATLÁNTIDA

Librería El Duende
Galería Porto Fino L. 5 C. 11 y 18

PUNTA DEL ESTE

Librería del Sol
Calle 29 Esq. Gorlero

POR CONSULTAS LLAME
AL 902 12 56 - 902 58 81

Niñas que silban, abuelas que reprochan

Ana María Machado -Río de Janeiro, 1941- es una de las más notables figuras dentro de la literatura infantil latinoamericana. Escritora para niños y adultos, traductora e investigadora, es actualmente la candidata que representa a Brasil para el Premio Hans Christian Andersen. Su producción en el área infantil lleva casi un centenar de títulos y sus obras ya han sido editadas en 16 países: **Del tamaño justo, Niña Bonita, Un deseo loco, Historia medio al revés**, entre otras. Como en todas sus obras, la fascinación por el lenguaje está presente, no sólo en los juegos de palabras, sino en la permanente búsqueda de sentido, en la extrañeza que produce reencontrarse con la esencia de lo nombrado. La anécdota y el estilo son a la vez tan ricos y sencillos, que cada lector hará el abordaje que más le interese, pero sea cual sea la edad o los intereses de ese lector, no escapará al encanto de una historia excepcional.

La capacidad del ser humano de ejercer su libertad y modificar el mundo, la autoafirmación y el compromiso colectivo, la lucha entre lo nuevo y lo viejo, el enfrentamiento y la reconciliación, la maravilla de sentirse parte de esa "trenza de gente" que nos une a nuestros antepasados y a nuestros descendientes en un camino complejo y siempre enriquecedor. Temas de tal magnitud, próximos a la filosofía, la ética e incluso la metafísica, parecen prepararnos para una lectura engorrosa. A no confundirse: estamos ante una de las autoras más cla-



Bisa Bea, Bisa Bea, de Ana María Machado. Ilustra. Vicent Marco, Fondo de Cultura Económica, de México, 1997, 76 pp.

ras y entretenidas de América Latina y **Bisa Bea, Bisa Bel** no hace más que confirmarlo. Isabel es una niña que, en una de las pocas pero profundas limpiezas generales que hace su mamá, descubre un retrato antiguo de su bisabuela, Beatriz, cuando era niña. Fascinada con el encanto de su bisabuela-niña, Isabel guarda la foto y comienza a establecer con ella una relación muy particular -incluso cuando se la pierde, decide que, en realidad, se ha convertido en un tatuaje transparente que pasa a formar parte de sí misma-. Isabel y Bisa Bea mantienen largas conversaciones intercambiando datos y opiniones sobre costumbres y valores de las diferentes épocas en que les ha tocado vivir -Bisa Bea no soporta a las "niñas que silban" y andan correteando por allí como varones-. Situaciones y diálogos repletos de humor nos van llevando por la vida de Isabel, sus enamoramientos y amistades, siempre con la particularidad de llevar "una bisabuela incorporada" dentro de sí. Las cosas se complían aún más cuando dentro de Isabel comienza a aparecer una segunda voz. Y es nada menos que su futura nieta. La nieta Beta opone toda su rebeldía y desafíe a los siempre recatados y prejuiciosos consejos de Bisa Bea. Isabel, entre acuerdos y peleas, tironada y seducida por su pasado y su futuro, va ganando independencia para definir su propio camino. Una novela original, sencilla y atractiva para todas las edades. **ss**

M. G.

Política e historia

Un punto de vista sobre los Balcanes, esos volcanes y sus sucesivas erupciones

Héctor R. Olazábal.

COMO ES BIEN sabido, el asesinato en Sarajevo, en 1914, del archiduque Francisco Fernando, heredero del trono del Imperio Austro-húngaro, fue la chispa que inició la Primera Guerra Mundial. El acontecimiento sigue teniendo carácter simbólico, demostrativo del potencial bélico de la región balcánica y en especial, de la zona comprendida por la ex Yugoslavia. Conflictos de todo tipo -económicos, políticos, nacionales, étnicos y religiosos-, generalmente ininteligibles para la opinión pública, ha recrecido dramáticamente en años recientes, después de la reunificación de Alemania y de la disolución de la Unión Soviética. Los Balcanes siguen siendo un polvorín y el libro que tenemos entre manos pretende darnos las claves históricas y geopolíticas para comprender la actual problemática, cuyas raíces deben ser rastreadas a lo largo de siglos.

Alphonse Emanuilloff-Max, búlgaro, doctorado en filosofía y Ciencia Política en Londres y residente en Montevideo desde 1955, ha reunido en estas páginas un muy rico, en cantidad y calidad, material informativo, seleccionado con inteligencia y presentado, pese a su complejidad, en forma amena. Su análisis está más centrado en lo político y diplomático que en lo económico, social o ideológico. En esta segunda edición -la 1ª es de 1994- ha sido posible incluir comentarios sobre los sucesos más recientes y conmovedores, tales como la "inusual prolongada y despiadada acción colectiva de la OTAN contra Serbia".

La muerte como opción

El autor parte de algunas premisas incontestables, entre las que es posible señalar su apreciación de los elementos que en los Balcanes conspiran contra la convivencia: "la total intolerancia hacia todo y todos, la obsesión por la venganza como elemento de justicia personal y tribal, la incapacidad de hacer concesiones, el reconocimiento y sumisión sólo frente a la superior fuerza del enemigo, la obstinación de no intentar entender las razones de la otra parte en pugna, la absoluta carencia de elementos racionales para analizar personas y situaciones con pragmática objetividad y un sinfín de primitivos y sombríos comportamientos".

Otra premisa correcta esa sin duda su apreciación sobre la artificiosa creación de Yugoslavia en 1918: "Yugoslavia, desde su comienzo, fue un estado político; nunca un estado nacional. Los pueblos que integraban -contra su voluntad- la ex Yugoslavia, no tenían entre sí, en la mayoría de los casos, ningún sentimiento fraternal ni intereses comunes".

Empero, digámoslo desde ahora: esta obra está embanderada, apasionadamente embanderada, con uno de los bandos en pugna. El autor reconoce que si bien ha recurrido a las más diversas fuentes documentales, su selección de los hechos es definitoria y comprometedora, y su interpretación de éstos, subjetiva. Subjetivismo y parcialidad no necesariamente restan valor a ninguna obra -siempre que el lector no pierda de vista tales rasgos-, pero creo que aquí se han traspasado algunos límites.

Miloshevich, "villano universal"
"El retrocomunista Miloshevich es hoy



— Si, querida, ya sé que soy católica y aristócrata, pero hoy en día hay que estar con alguien y éste es el que va mejor con la tapicería roja de los muebles.

(N de R: El humor de Lino Palacio con sus caricaturas de la época integra un apéndice de este libro)

por hoy el villano universal. Y con razón. Pero, a diferencia de las comunes usanzas balcánicas, trataremos de definir a los protagonistas y no vilipendiarlos", dice el autor en las primeras páginas. Buenas intenciones que no se cumplen cuando se dice que el líder serbio "nació en Pozarevac, 80 kilómetros al sur de Belgrado, un área que padece de sifilis endémica". Si este dato referente a la sanidad pública es relevante a nivel personal, debió explicarse mejor, de lo contrario, está de más. También se dice que "la esposa de Miloshevich está descripta por aquellos que sin duda algo la conocen, como una mujer sumamente severa, frígida e intolerante". Una alusión innecesaria que se asemeja al vilipendio.

La actitud pasional alcanza con sus dardos al líder de la minoría serbia en Bosnia, Radovan Karadzich, a quien se presenta como de profesión psiquiatra y psicoterapeuta para preguntarse a continuación: "¿será el médico tratante de Miloshevich, o simplemente sabe como tratarlo?".

Aciertos y desmesuras

La obra abunda en observaciones sagaces, como esta "Se sabe hoy bien, que toda alianza que se establece entre estados está

dirigida contra otro estado o grupos de estados". Junto a ellas, sin embargo, aparecen afirmaciones más bien temerarias, como la que refiere a la influencia alemana en la historia de Rusia. Aun reconociendo que E.-Max aporta algunos indicios a favor de su tesis, resulta por lo menos exagerado aseverar lo siguiente: "Así como la Rusia soviética fue desde su inicio una creación del Kaiser alemán Guillermo II, que apoyó logística y pecuniariamente a Lenin y su grupo con el objetivo de derrocar, primero al gobierno del zar y después al de Kerensky en 1917, con los cuales estaba en guerra, la URSS en 1989, pasando por una prolongada agonía, y después de cortas pero intensas negociaciones entre el canciller alemán Helmut Kohl y el Secretario General del Partido Comunista y presidente de la Unión Soviética, Gorbachov, terminó con la existencia del imperio bolchevique". Si hemos de creer al autor, el Kaiser creó el "imperio bolchevique" en 1917 y el canciller Kohl lo derribó en 1989!

Frente a la interrogación de qué consecuencias podrían tener los actuales acontecimientos en la Yugoslavia residual del futuro, parece otro ejemplo de desmesura responder, usando un lenguaje más propio de la Guerra Fría: "Belgrado se



Los Balcanes, Preludio de una Nueva Guerra Europea?, de Alphonse E.-Max, Editorial Polo, Montevideo, 1999, 310 pp. Distribuye Gussi. \$ 250.

transformaría en el estercolero de los desechos y sobras del comunismo internacional diseminados en el mundo, apesando la ecología política de los pueblos. Para un comunista que todavía no se refaccionó y llegue aemerger desde la profundidad del basural histórico sería natural intentar encontrar su nuevo lugar de reubicación política en Belgrado, y por cierto no en Moscú. A no engañarnos: Miloshevich tiene un perfil estalinista muchísimo más nítido y atractivo que cualquier sujeto moscovita sobre viviente surgido desde la papirocracia y la nomenclatura bolchevique".

El libro insiste, con razón, en la idea de que los comunistas fueron capaces de dar solución definitiva a los seculares problemas de convivencia en los Balcanes. Pero hay algo que rompe los ojos aun a quienes estamos exentos de especiales simpatías por lo que ha dado en llamarse el "socialismo real", el hecho de que los volcanes balcánicos entraron políticamente en erupción luego, y no antes, de la caída del comunismo en la Europa Oriental.

¿El terror instaurado por el régimen alcanza para explicar el prolongado período de paz que se extendió a partir del fin de la Segunda Guerra Mundial? "Durante el largo reinado de Tito, el dictador supo llevar un equilibrio interno, en primer lugar porque él mismo no era serbio, sino croata-esloveno". Y recuerda a continuación la creación, por Tito, del estado federativo de Bosnia-Herzegovina y de los territorios autónomos de Voivodina y Kosovo.

Hay matices diferenciales muy importantes, entonces, entre un Tito y un Miloshevich, y no está desencaminado el autor cuando atribuye a la torpe política del actual gobierno de Belgrado la razón del desequilibrio actual. Pero eso no es todo; "Vaya si ha sido torpe también la política de los enemigos de Belgrado, tal como ocasionalmente se dejó traslucir en algunas páginas".

En serio y en broma

Por otra parte, sólo en broma puede decirse que "el régimen de Hitler era doctrinariamente y semánticamente socialista", lamentablemente el autor no parece hacerlo. No lo hace a lo largo del libro, aunque suela usar la ironía y aunque en un "Apéndice histórico-humorístico" incluya las graciosas caricaturas de época del notable argentino Lino Palacio.

En definitiva; el tema, del mayor interés histórico y actual; el autor, un genuino "homo balcanensis", como se lo caracteriza en la contraportada del libro; la obra, atractiva, pasional y polémica; la edición, esmerada y con abundante material gráfico. ☐